

VENCER A MARTE SIN MARTE.

FIESTA REAL,

QUE PARA CELEBRAR LA MEMORIA
de la Entrada de la Reyna nuestra señora

D. MARIA LUISA

DE BORBON,

Y SVS FELICES BODAS CON
nuestro Catolico Monarca

CARLOS SEGVNDO

REPRESENTARON EN PRESENCIA

de sus Magestades, y la Serenissima

Reyna Madre

D. MARIANA DE AVSTRIA

LOS ESTVDIANTES DEL COLEGIO

Imperial, que se crian à la prudente, sabia, y

Christiana educacion de los RR. PP.

de la Compania de Iesus.

Don Franç. de Ansaldo.

Representòse en el lugar destinado à sus Años,

y Conclusiones, Martes once de

Febrero de 1681.

Con licencia: En Madrid por Iulian de Paredes, Impessor de libros.

11
Comme les jours, on se les
passent et. l'absence de la
compagnie.

Don't let it go.

11



PENSAMIENTO

DE LA COMEDIA.



VIENDO sido la Magestad de la Reyna
nuestra señora *DOÑA MARIA LVISA*
DE BORBON (que Dios guarde muchos
años) con su Augusta Belleça la Paz de
ESP AÑA, que concordando dos Naciones
opuestas, desterrò de sus Reynos el furor, y calamidades de la
Guerra, para que esta Monarchia, felizmente governada, y
mantenida en Paz, y Iusticia, gozasse, como al presente goza,
de sus fructos, floreciendo en ella todas las virtudes Christia-
nas, y Politicas, Ciencias, y Artes, que componen la felicidad
de un Reyno. Es el pensamiento de la Comedia celebrar es-
tas circunstancias de tan feliz casamiento de nuestros
REYES en las sombras de dos Principes celebrados en las
letras humanas *CADMO*, y *HARMONIA*, tan favo-
recidos del Cielo, que en sus bodas se concordaron dos Nacio-

nes opuestas; tuvo principio la Ciudad, y Reyno de **THEBAS**, que fundò **CADMO**, cessò el furor, y las calamidades de la Guerra, y baxò **IVPITER** con todos los Dioses à entregar de su mano à **CADMO** su Esposa, dotandola todos de aquellas gracias, y perfecciones que se les atribuyen. Tocò **APOLO** su Lyra, y cantaron sus **MVSAS** el Epithalamio.

TITVLO DE LA COMEDIA, QUE PROPONE
la Empresa de la Cortina.

Siendo el principio de las dichas que se celebran en este Real Talamo, el **AMOR** puro, que con su casto vinculo aprisionò tan soberanas voluntades, venciendo el furor de **MARTE**; es el Titulo de la Comedia **VENCER A MARTE SIN MARTE**.

Pintase en la Cortina **CVPIDO** en el cielo con el Trifulco de **IVPITER** en la mano. En los Terminos primeros del lienço **APOLO** à la mano derecha, **NEPTVNO** à la siniestra; y **MARTE** en medio, todos con sus insignias, y en aptitud de explicar su rendimiento à **CVPIDO**; y dicen las Letras.

LA LATINA.

Sol calet igne meo, **NEPTVNVS** flagrat in vndis:
Quamvis liber erat, feci seruire **TONANTEM**,

Quam

107

99

Del Real Consejo de la Campesina
 No de libre a mi poder
 Blason e el Poder Mayor,
 Pues supodiscreto AMOR
 SIN MARTE A MARTE V ENCERRA

LA CASTELLANA.

Quamvis liber erat, MARTE SINE MARTE COEGL.

L O A.

Personas que hablan en ella.

Fama.
Tiempo.
Esperança.

Ingenio.
Religion.
Las Ciencias.

La Musica canta dentro à quatro vo-
zes la quintilla primera, y al acabarla
dize dentro la Fama la primera copla,
baxando al fin de ella en vn buelo rapido
tras el tiempo, que baxará huyendo tam-
bien en buelo, de suerte, que al llegar al
tablado le detenga la.

Fama.

Music. Coronada la Esperança
al Templo de la memoria
el triunfo ofrece, que alcanza
del tiempo, pues su tardança
fue grandeça de su gloria.

La Fama con alas, y trompa en la mano.

Fam. Fug tiva luz, que polvos
mides, y sombras descoges
para encubrir lo que buelas,
para borraa lo que corres. *Buelan.*
Espera, detente, y dime,
quien eres?

El tiempo tambien con alas, y vn reloj
de arena en la mano.

Tiemp. No me conoces?

Fam. Nunca te vi.

Tiemp. Yà no extraño
que al impnsible te arrojes
en precipitados buelos
de aprisionar mis velozes
plumas, si ignoras de el Tiempo
las altas jurisdicciones,
y que detenerme nadie
puedo.

Fam. Para que blasones
menos, y conozcas mas

ru engaño, si es que mis voces
no te han dicho yà que soy
la Fama, que de tus torpes
sombas triunfè tantas vezes
quantas en marmol, y en bronce
las mas heladas cenizas
bolvi à encender à mis nobles
alientos, para escribir
Augusto, eterno su nombre
con mis plumas, sobre el mismo
polvo, en que tu las escondes.
Oy no solo has de pararte
à mi Imperio, mas disponde
à bolver atràs, midiendo
otra vez tus duraciones,
hasta descubrir aquella
Aurora feliz de el Orbe
Español, en que logro
su Esperança Augusta.

Sale la Esperança coronada de flores,
con una Lis en la mano.

Esper. A donde
te llevan, Fama, engañada
gloriosas ambiciones
de tus trompas, de tus lenguas,
y tus plumas? si no rompes
mas esferas, si no añades
mas bocas, si otras Regiones
nuevas no surcas, sabiendo
que en essa Aurora, menores
las ansias de mis deseos
fueron, que mis posesiones.
No basta dezir que en ella
en dorados arrebeles

vi vna luz, que Lis. de el Cielo,
y Altro de el Sena, compone
la magestad de las luzes,
la belleza de las flores,
para ser Iris de España,
pues con ella en su Orizonte,
para serenar el ceño,
para desterrar la noche,
para eternizar el dia,
ardió el Cielo con dos Soles,
la Paz luzió con dos arcos,
y la Fè en dos coraçones,
vn Alma juró por vida
de el Imperio de dos Orbes.
No basta dezir que en ella
el mundo adoró conformes
en la mas dulce coyunda
que amor texió con sus flores:
de casta Venus Francesa,
de Augusto Español Adonis]
con el nudo mas sagrado
los dos Principes mejores,
que la tierra pidió al Cielo,
que el Cielo dió à sus clamores.
Ni basta dezir que entrambos
compitiendose à favores,
quanto èl la concede en dichas,
logra ella en aclamaciones
de puertas, colosos, arcos,
y espectaculos, que borren
con las pompas Mantuanas,
las Romanas invenciones,
que el Ingenio.

*Salé el Ingenio con arco, y flecha, y pe-
nachode plumas.*

Ingen. No profigas,
Esperança, ni malogres
con la quexa mis trabajos,
que à pesar de aquel desorden;
con que el tiempo à la ignorancia
sirve, para que se ignore,

ò deslustre en sus grosseras
pereçosas dilaciones,
quanto en molduras Vitrubio,
quanto Apeles en colores,
y en primores Praxiteles
de lienço, marmol, y bronce
espíritu embidieron,
que alentado de inscripciones
Hyeroglificos, Emprellas
de anagrammas, y de motes
à la entrada de su Reyna
con triunfales oblaciones,
de su amor votó en alturas
la Fè de los Españoles.
A pesar de el tiempo, digo,
en el triunfo que oy dispone
à tus ansias mi desvelo
(y èl solo à las prevenciones
faltó de aquel dia, esperando
à que este llegasse, porque
su misma tardança fuesse
grandeça que te corone)
veràs de aquel claro dia
repetir la Aurora, donde
la celebren luzes bellas,
que su Ocaso no conocen,
donde la vida no mide
el tiempo, sino lo noble
de el luzir, donde no ay vida
que viva sujeta al corte
de su corba segur.

Tiemp. Tente,
y con menos digresiones
dinos què Region es essa
que sus terminos esconde
à mi poder?

Ingen. De mis sciencias
el Templo, donde hijas nobles
de la memoria, se alientan
de inmortales esplendores.

Fam. Donde la Fama sus plumas

mitió, y aprendió sus voces.
Esper. Donde nunca llegó tarde
lo que à eterno se compone.
Ing. Donde à su esperança todas
coronadas de blasones.

Esper. Aplauden.

Ing. Celebran.

Fam. Dizen.

Los tres. Con acentos vniformes.

Ellos, y la Mus. Coronada la Esperança
al Templo de la memoria
el triunfo ofrece, que alcanza
de el tiempo, pues su tardança
fue grandeça de su gloria.

Tiemp. Pues ya que por fuerza el passo
he de revocar al orden
de mi curso, què podrè
hazer yo, que con lo docil
de mi rendimiento eumiede
mis culpables omisiones,
sirviendo tambien al triunfo

de la Esperança:

Ing. Si corres
la cortina de el olvido,
cumpliste.

Tiemp. Que me conforme
es preciso, si los tres
me ayudais.

Los tres. Ea, pues, rompe
esta sombra,

Esper. Y vé el mundo
en el arco que propone,
y à la eternidad consagra
de sus Augustos Consortes
la Religion, y las sciencias,
como oy en su Imperial Corte,

Todos ellos, y la Musica.

Mus. Coronada la Esperança
al Templo de la memoria
el triunfo ofrece, que alcanza
de el tiempo, pues su tardança
fue grandeça de su gloria.

*Representan los quatro, y cantando la Musica esta quinti-
lla suben la cortina ellos, dexandola repartida, y recogida
en forma de pavelon, que ha de servir al Arco triunfal, que
luego ha de verse, por cuya puerta en vn carro triunfal que
rise vn Elefante, ha de salir la Religion de la Compañia de
Jesus con este en el pecho, Corona en la cabeza, Manto Im-
perial, &c. cubierto el rostro de vn Sol, que se le descubri-
rà, retirandose al empear las octauas. En el medio punto
del arco estarà el Aguila coronada del Imperio, cuyo pecho
ha de abrirse al empear la octaua primera, descubriendo
vna Flor de Lis; y al fin de la octaua, abierta la Flor de Lis,
manifestarà vn coracon en lo interior de el pecho. De las
garras de el Aguila estaràn pendientes dos targetillas con
estas letras. En la de mano derecha MEMORIAE, en
la de mano siniestra AETERNITATI.*

Relig. En hora buena, ò CARLOS glorioso!

En hora buena, ò LISI soberana!

abra la Religion su Templo hermoso
en el pecho de el Agula Alemana.

Entrad, pues de vno, y otro Augusto Esposo,

cap z se ostenta, si se admira vana,
 que aunque vno, y otro mar le venga estrecho,
 como es vn coraçon, cabe en su pecho.
 Tuyas las sciencias son, que de mi Imperio
 el Cetro rige, y la Diadema dora
 de aquella mayor luz, que el Orbe Hesperio
 adoro en braços de tu Sacra Aurora.
 Quanta luz inmortal este Emisferio
 de Apolo enciende, que su Ocaso ignora,
 voto a la eternidad arde de el dia,
 que oy corona de luz la Compania.
 Oyelas, pues, que à tus plantas

*El Remate del arco es vna Corona, dentro
 de la qual estàn colocadas nueue Cien-
 cias; la Theologia preside en medio en
 lugar mas emiuento, y al dexir este ver-
 so se descubre la Corona, y aparecen las
 Ciencias, cada vna con su simbolo, y
 van dexiendo por su orden.*

*và su Imperial Esfera
 tributando à tu Corona,
 mejor que en rayos, y en piedras.*

*La Teologia tiene Cetro, y Corona, y la
 Rueda por simbolo.*

Teol. Magestad la Teologia.

Mat. La Matematica Estrellas.

Globo, y compàs.

Polit. La Politica culturas.

El Peso.

Ethic. La Ethica sus empresas.

La Y, de Pytagoras.

Erud. La Erudicion sus flores.

Vna Cornucopia.

Eloq. Sus Imperios la Eloquencia.

El Caduceo.

*Canta. Con sagra coronas, que duren eternas
 en bronces, en trompas, en plumas, en lenguas.*

Repite esto el Coro à quatro voces.

*Teolog. Canta. La Teologia, que Reyna
 de todas las otras es,
 por divina en tu belleza,*

Poesia. Sus Musas la Poesia.

La Lyra.

Gram. La Gramatica sus letras.

El nombre de Carlos.

Musica. Y la Musica sus voces,

La Mano.

*pues que no siendo Estrangera
 de este Imperial Musco,
 quando suya me professa
 el Matematico, dando
 à mis numeros sus reglas,
 oy la Comica Talia
 me ha citado de el Poeta,
 para que de mi dulçura
 aprendiendo todas ellas,
 les ponga, si no en decentes
 voces, à lo menos nuevas,
 el parabien, con que amante
 su humildad de su soberbia
 à la eternidad de el nudo
 que vn alma en dos pechos sella,
 sin dividir en las voces
 lo que el respeto venera.*

por humana en tu poder.
Canta la Mus. Consagra à tus sienes, mejora à tus pies;
 su Cetro, y Corona, Diadema, y Dosei.
Repite el Coro. Consagra, &c.
Matem. Canta. La Matematica, que Orbes
 de Ayre, Cielo, Mar, y Tierra,
 quenta, mide, comprehende,
 de tu beldad à la Esfera.
Canta la Mus. Sin terminos mide, sin numeros quenta,
 Aguilas, Leones, Delphines, Planetas.
Repite el Coro. Sin terminos, &c.
Politica Canta. La Politica, que en quanto
 beben del Mar el tributo,
 las mas Barbaras Naciones
 à su dictamen reduxo.
La Mus. Câr. Rindiò à tus Imperios, porq̃ fuesen tuyos
 sus climas, sus gentes, sus ritos, sus cultos.
Repite el Coro. Rindiò, &c.
Etica canta La Etica, que en los cuerpos
 morales, que sabia pule,
 la difícil senda parte
 de las sombras, y las luzes.
Mus. canta. A las tuyas debe, que sus preñas suden
 asuntos, empresas, blasones, virtudes.
Repite el Coro. A las tuyas, &c.
Erudicion canta. La Erudicion con las flores
 de la Fabula, y la Historia
 quanto la verdad enseña,
 quanto aliña la lisonja.
Mus. canta. A tus sienes ciñe vencido en Coronas
 del Africa, el Asia, America, Europa.
Repite el Cor. A tus sienes, &c.
Eloquencia canta. Muda la Eloquencia encoge
 con el nectar de tus labios
 el Abril de tus mejillas
 de tu frente con los rayos.
Mus. canta. Pinceles, matices, dibuxos, retratos;
 Demostenes, Tulios, Hortensios, y Fabios.
Repite el Cor. Pinceles, &c.
Poesia canta. De todas las hijas bellas,
 de Apolo la Poesia,

numeros, plectros, y voces;
oy abrevir en vna lyra.

Mus. canta. Porque en vna suenen acorde Harmonia,
Belisas, Marianas, Anas, Margaritas.

Repite el Coro. Porque, &c.

Gramatica canta. La Gramatica en vn nombre
gloriosamente estudiando,
plural no le halla, por ser
tan singular en sus casos.

Mus. canta. Porque en Carlos nunca vea declinados
Fernandes, Alfonsos, Filipos, ni Carlos.

Repite el Coro. Porque, &c.

Musica canta. La Musica componiendo
de todas en el estudio
de la Paz, y la justicia,
lo suave con lo justo.

Musica canta. Vn Reyno os idea, que no vieron juntos;
Orfeos, Anfiones, Apolos, Mercurios.

Repite el Coro. Vn Reyno, &c.

Religion representa. Y la Religion que en triunfos
de su Capitan Ignacio
el Aguila de Austria ampara,
corona el Planeta Quarto.

Ella repres. y la Mus. cant. Polluelo tributa, q̄ beben hidalgos,
espíritus, luzes, ardores, y rayos,

Repite el Coro. Polluelos, &c.

Musica canta. Y su Fèpura
de vn Coraçon amante,
vna Lis fecunda,
de Aguila Madre al pecho;
que alienta en vna
las tres vidas, que adora
mas que la suya.

Las quatro sciencias de mano derecha cantan:

1. Votos ofrece.
2. Flores tributa.
3. Plumas consagra.
4. Palmas anuncia.

Musica canta. Tributa, ofrece, consagra, anuncia;
flores, y votos, palmas, y plumas.

Repiten las quatro en Coro. Tributa, &c.

Cantan las otras quatro sciencias à voces distintas, y al mismo tiempo representan las quatro figuras del pabellon el verso que les toca.

1. Y Tiempo Y el Tiempo para.
2. Y Ingenio El Ingenio ilustra.
3. Y Fama La Fama alienta.
4. Y Esperança Esperança funda.

Musica sola. Siglos, conceptos, trompas, fortunas.

Repiten las quatro en Coro. Siglos, &c.

Relig. Que à Mariana, Carlos, y Lisi juran

Memoria eterna de Paz Augusta,

con que se alientan, aman, Reynan, triunfan.

Toda la Music. Que à Mariana, &c.

Al empear à representar estos tres versos vsimos la Religion, dà buelta el Elefante con el carrp entrandose por enmedio: y mientras los repite todo el Coro de la Musica, la Corona con las ciencias desaparece, y queda el Teatro desembaraçado, representando bosque con vn Rio à la vista, y grutas à los lados para dar principio à la Comedia, durando el Rio, y las grutas toda la primera scena, hasta el tiempo de salir Cadmo, y Timbreo.

CADMO, Y HARMONIA.

FABULA.

Comedia por el Sr. D. Juan de la Cueva

PERSONAS,

Cadmo.
Aristeo.
Timbreo, Sacerdote de Temiste.
Minerva.
Belona.
Trasto, gracioso.
Amphion, Pastorcillo.
Echion.
Harmonia.
Marcionissa Fatidica.

Phebe Fatidica.
Talia.
Enfrosina.
Aglaya.
Bato.
Fenisa.
Soldados, Pastores.
Musicos.
Dioses, Ninfas.
Musas, Barbaros.

Cantan dentro à lo lexos, y al acabar sale Aristeo, Principe Barbaro, vestido de pieles, con arco, y flechas.

Musc. La hija de Marte, y Venus, à la orilla del Cephisio, paràndo vâ à su hermosura los espejos fugitivos; que de sus ojos fueran corridos, àno vivir el cristal de su llanto, y las flores del aire de sus suspiros.
Arist. Selvas incultas de Aonia, que del Cyteron altivo la frente oponéis al Cielo; porque exemptas al dominio de sus luzes, tardé, ò nunca de el Sol sufrís el registro.
 Què importa q̄ en las quebradas malezas de vuestro sitio membrudo joben no viva, que el cañamo retorcido

torciendo otra vez al arco de Marte en los sacros ritos consagrado à los furors, el mortal horror vestido, que desnudò de la fiera, no se rinda al valor mio, ya en la violencia del braço, ya en la destreça del tiro?
 Què importa que en las entrañas de esse monte no aya risco de erizada clin alvergue, de manchada piel asylo, que al susto solo, que el ayre le llevò tal vez, herido de el veloz flechado azero; al duro seno escondido de sus concabas cabernas, no se estremezca à bramidos?
 Què importa que hóbres, y fieras me teman? si en mi alvedrio reyna (pero como, Cielos, mi altivez sufre el dezirlo?) vna muger (què mal dixen!)
 A

vn conqwesto basilisco,
de la fiera de todas
las fieras, pues con esquivo
desden, que todas mas fiera
se muétra solo conmigo.

Al, y la Mus. La hija de Marte, y Venus,
a la orilla de el Cephisio.

Solo yo de su belleza,
al impasio peregrino,
quiza por el mas tugeto,
foy el mas desconocido.
Y esto, quando el prado, solo
al fragante despeñico
de su planta, cobra en Astros
lo que en flores la ha teruido.
El ceffio, por dexarse
echar los faciles grillos,
de el pecho, que trena en oro,
mas libre queda, y mas rico,
Y porque vna vez el ayre
a su voz suspender quillo
el desorden armonio
de sus plamas, al tentido
de sus repetidos ayes,
yá no ay rudo pajavillo
en esta vaga capilla,
que no deya a tu artificio
docilidad del pecho,
para arrojárs de el pico,
Hasta de ella verde margen,
porque galan el Cephisio,
oy en salva de esmeralda
la sirve sus claros vidcios,
pagandole lo galante
con sus retratos mas vivos,
porque de espacio los copie
su vn dho pino el nativo.
Al, y la Mus. Parádo vá a su hermosura
los espasos fugitivos.
Pero yá los dulces ecos
de la musica vezinos,

me avisan, que por aqui
de el campo en el exercicio,
buseando vá con sus damas
de la triteza el alivio,
que con reservada causa
padece. Entre estos alios
retirado, sin que pueda
ocasionar sus delvics
la vere, si no piadosa,
no ayrada, mientras que al rio
margenandole su planta
viene de candidos lirios,
y atandole con su nieve
los orgullos cristalinios.

el, y la Mus. Que de sus ojos
fuera corridos,
a no vivir el cristal de su llanto,
y las flores del ayre de sus suspiros.
*Escondese Aristeo; y sale apresurada-
mente Harmonia; siguiendola sus tres
damas Talia, Eufrosina, y Aglaya,
todas de campo, con sombre-
ros de plumas.*

Harm. Talia, Eufrosina, Aglaya:

Las tres. Señora:

Harm. Sin mi respire!

Las tres. Qué nos mandas?

Harm. Ay de mi!

Arist. Qué dolor!

Harm. Qué mal me animo!

Las tres. Di, qué quieres?

Harm. Qué las tres

a llorar sola conmigo

me dexéis.

Ponese el lienço en los ojos.

Talia. Ya te obedezco;

pero mira,

Eufrosin. Yo te sirvo;

pero advierte.

Aglaya. Yo me voy;

mas repára.

Tal. Que vn delirio,
Eufron. Que vn dolor,
Aglay. Vn frenesí.
Tal. Quando turbarel alvedrio,
Eufr. Quando te niega al remedio,
Agl. Quando al trato no halla alivio,
Las tres. Mal podrá,
Harm. Dexadme ya.
Las tres. Encontradle en el retiro,
ellas, y Mus. La hija de Marte, y Venus
 à la orilla del cesfio.
Tal. Si acaso te hazemos falta,
 llamanos, que de tu aviso
 pendientes, de aquel arroyo
 nos tend à el blando ruido. *Vanse*
Arist. Hà ! quien supiera el cuydado
 que la aflige, pero el mismo
 dolor quiza de la causa
 hará al silencio testigo.
Harm. Bien dicen que mi passion
 llega à perturbarme el juizio,
 pues digo à solas mis penas,
 sin saber à quien las digo,
 mas tambien los locos hallan
 consuelo en sus delatinos.
 Celos, que puedan mis ansias
 dar con mis hados impios
 tantas treguas à la vida!
 Que en tres lustros que ha q̄ vivo
 sola, retirada, y triste
 en este monte, enemigo
 de el dia, pues de sus luzes
 casi siempre anda escondido,
 no conozca yo otra gente,
 ni otro mundo aya yo visto
 mas que el de estas pardas peñas,
 y el de eslos bosques ymbrios,
 en vna region de sierra,
 cuyos barbaros vezinos
 de agreste furor armados,
 como si huvieran nacido

para acabar con la especie
 racional, no otro exercicio
 conocen que el de las armas,
 siendo su obrar del instinto
 solo, pues de la razon
 no dan otro humano indicio.
 Pues para que me diò el Cielo
 el Alma con que me animo,
 si de sus nobles potencias
 con el vfo no la sirvo?
 Para que, Marte, mi padre,
 espíritu, garvo, y brio
 de deidad, si aun de muger
 no goço el fruto benigno,
 que gozan quantas no truxo
 à esta prision su destino?
 Para que Venus sus gracias,
 si ociosas viven conmigo?
 Para que tanta belleza?
 Para que tanto mentido
 halago de la lisonja,
 que quando rompe à suspiros
 mi pecho el diáfano Imperio
 del ayre, y el cristalino
 de el agua à mares mis ojos,
 quiera engañar mis oidos,
 diciendo, que aquel las flores
 refucitando à mis tibios
 alientos; y este su curso
 de el de mis ojos vencido?
ella, y Mus. Parado và a su hermosura
 los espejos fugitivos.
Arist. Vn hielo anima mi planta,
 y toda el alma el cielo:
 Cielos, no oculteis los fines,
 pues revelais los principios.
Harm. Mas yà que sola he quedado,
 y yà que del dolor mio
 no es este el mayor estremo,
 apurar, Cielos, confio,
 por que desde que Timbreo

esse anciano del Divino
Oraculo de Temiste,
Interprete el mas antiguo,
desde sus Aras sagradas
me trasladò à este pulido
Alcaçar, que en este Monte
de misterios no entendidos
hasta aqui de los mortales,
entre los otros pagigos
rudos albergues, el solo
se corona de zafiros;
porque desde entonces, buelvo
à dezir, en vn continuo
neutral afecto del pecho
el coraçon dividido,
dos fatidicas bellezas,
que en las aguas del cefiso,
beben de inmortal deidad,
soberanos vat-cinios,
me le tienen cada dia
con tan opuestos avisos,
que si consulto à la vna
(que de confusos esquivos,
laureles la boca cierra
de su cueba) en que propicia
al Cielo obligar podrán,
para alcançar los designios,
à sus ocultos decretos
de mi voluntad, rendidos
los afectos me aconseja.

Vna voz à vn lado.

Voz. Iras, desdenes, ceños, desvios.

Coro de Belona.

Coro. Iras, desdenes, ceños, desvios.

Arist. ¿ es lo que he escuchado! ò nunca
vn triste tu viera oido!

Harm. Y si à la otra, que opuesta
à la suya, de estos mirtos
verdes celosias teje,
buelvo à preguntar lo mismo,
contraria me persuade.

Otra voz à otro lado.

Voz. Amor, favores, piedad, oidos;

Coro de Minerva.

Coro. Amor, favores, piedad, oidos.

Arist. Bien ayas tu, que mis ansias
parece que has entendido.

Harm. Desuerte, que cada dia
en dos opuestos partidos,
alli me encienden el pecho. (vios,

ella, y Coro 1. Iras, desdenes, ceños, des-
y aqui el coraçon me llaman. (dos.

ella, y Coro 2. Amor, favores, piedad, oi-
Coro 1. De Belona en el cãpo, y en los
ritos:

Coro 2. De Minerva en la escuela, y
exercicios.

Coro 1. En ardientes enojos.

Coro 2. En afectos rendidos.

Coro 1. Las armas son de Marte, que
no admiten.

Coro 2. Liciones son de Apolo, que
no huyen.

Coro 1. Los duros eslabones de Cupido

Coro 2. Las coyúdas tuaves de Cupido.

Harm. O acabe yo de vna vez

haber qual afecto sigo,

sin que en sombras los misterios
mi obrar tengan indecisos

Beldades de estas riberas,

que de numen encendido

en fatidicos conceptos

alientos bebeis Divinos:

Marcionisa, Febe.

*Ha de aver dos grutas arqueadas à los
dos lados del vestuario, la vna cubierta
de laureles, la otra de arrayan, y aqui
se abriràn de repente, saliendo por la
primera Marcionisa, Fatidica de Belo-
na, en traje militar, y Febe Fatidica de
Minerva por la otra, en traje de gala,
coronada de laurel, con manto pendien-
te, y vna lyra en la mano.*

Marcionisa

Marc. Bella

Harmonia, en què te obligo?

Febe. Hija de Venus hermosa,
què me mandas?

Arist. Dos prodigios.

de belleza son sus rostros;

de cuyos rayos activos

con caracteres flamantes

alto numen se vè escrito.

Feliz yo, si de sus voces

este misterio averiguo.

Harm. Si valen con la deidad:

los ruegos de vn afligido

coraçon: Si es que del Cielo

al golpe de los gemidos

tal vez los diamantes ceden,

à saber aqui he venido

de las dos, porque tu siempre

con emphaticos sentidos,

que no alcanço, de mi quieres

iras, desdenes, ceños, desvios.

Y siempre tu en misteriosas

vozes tambien, con distintos

empeños, de mi pretendes

amor, favores, piedad, oídos.

Acabad me de explicar

vna, y otra los motivos,

que rigen vuestras facciones,

porque en aquella que elijo

sepa yo con racional

eleccion de mi alvedrio,

de quien con razon me aparto,

y à quien con razon me inclino.

Marc. Bella Harmonia, aunque no

es en los dioses estilo

dar razon à los mortales

de los humanos destinos,

por ser à su providencia

reservado esse sigilo:

con todo, para que en parte

del sacro ardor que concibo,

alguna llama te illustre,

oye lo que en los retiros

de esse bosque de Belona

(à cuyo Coro presido)

en inspirados acentos

Marte tu padre me dixo:

El q̄ poblar esta môtaña empréda;

Cielo, y tierra partiendo en dos

facciones,

de Marte la deidad pondrà en pri-

siones,

y à Venus robarà la mejor prenda.

Dixo, y yo, que de el amor

que en vnion concorde hizo

reducir à poblaciones

selvas, peñascos, y riscos,

si le dás entrada al pecho,

de este Oraculo colijo

vna ofensa de tu padre,

de tu belleza vn peligro:

por esso siempre te exhorto

iras, desdenes, ceños, desvios. (vios.

Repite el Cor. Iras, desdenes, ceños, des

Febe. Yo que de Apolo el sagrado

vocal aliento respiro,

quando al bosque de Minerva

tambien Presidenta asisto,

tan encontrados los hados

de tu belleza averiguo,

como entenderàs en estas

vozes, que soyaste inspiro.

El q̄ à poblar esta môtaña acierte,

à pesar de la mas celestial ira, (Ira,

de Apolo vn Reino fundarà en la

logrando en el de amor la mejor

suerte.

Por esso yo, que à ti sola

como à la mejor admiro

suerte de amor, te aconsejo

amor, favores, piedad, oídos. (oídos.

Repite el Cor. Amor, favores, piedad,

Harm.

Harm. Desuerte (ay de mi) q̄ en dos
contrarios medios va mismo
fin me amenazas sangriento,
y tu me anuncias benigno?
Pues que hare, Cielos piadosos,
quando en mayor laberinto
entra el pecho?

Febe. Amm.

*Repetiendo los dos coros toda la Musica se entran
las dos, y se cierran las puertas.*

Coro 1. De Belona en el campo, y en los ritos.

Coro 2. De Minerva en la escuela, y exercicios.

Coro 1. En ardientes enojos.

Coro 2. En afectos repidos.

Coro 1. Las armas son de Marte, que no admiten.

Coro 2. Liciones son de Apolo, que no huyen.

Coro 1. Los duros eslabones de Cupido.

Coro 2. Las coyundas suaves de Cupido.

*Estos dos ultimos versos han de repetir al mismo tiempo
los dos Coros, y ellas con ellos.*

Harm. Marcionisa, Febe, espera,
aguarda.

Sale Aristeo.

Arist. Por el distrito,
que en plata cñe esta verde
espesura, divertido
iba acaso, quando el eco
de tu voz bigo, y rendido
à inquirir vengo la causa,
si no es mi atencion delito.

Harm. Si avrá acaso de mis hados
oido el confuso aviso! *Aparte.*
Mas que importa este rezelo
à mi pena! Yo os estimo,
Aristeo, la fineza
de el cuydado. Q̄ mal finjo! *Ap.*
porque este me causa, aunque es
menos barbaro su estilo
que el de los demás Aonios.
Mas ya sin el podreis iros,
y no con el otra vez.

Marc. Desdeña.

Febe. Busca el premio.

Marc. Huye el castigo.

Febe. Que en tu fortuna.

Marc. En tu hado

iras, desdenes, ceños, desvios.

Febe. Amor, favores, piedad, oidos.

bolver, pues que no es lo mismo
estimaros el cuydado,
que admitirte como fino;
porque por oculto influxo
de vuestro hado, u del mio,
siempre aveis de hallar en mi
iras, desdenes, ceños, desvios.

Perdone Apolo, si en esto *Aparte.*
à su ley fatal resisto. *Vase.*

Arist. E spera ingrata: que presto
interpretaste tu signo
àzia el rigor, por certarle
à la piedad los caminos!
Mas no pienses que por esso
desconfiado, ò remisso
mi pecho ha de desistir
de la alta empresa que sigo
de vence: te, que tal vez
iras, desdenes, ceños, desvios
à la constancia alcançaron
amor, favores, piedad, oidos.

Per.

Perdone Marte, si en esto
sus decretos contradigo. *Vase.*

Salen Cadmo, y Timbreo Sacerdote.
Cadmo. Vamos solos?

Timbr. En la ciega
espesura, en que has entrado,
no ay sitio mas reservado.

Cadmo. Pues mientras el agua llega,
que de esta fuente con Licio,
y Astolfo espera mi pecho

para dexar satisfecho
al Cielo en el sacrificio
devido ya à su deidad:

porque sin ruina alguna
del templo de mi fortuna
sea el cimiento la piedad.

Antes que de tu deseo
al cuydado satisfaga,
permiteme que te haga

otra vez, sabio Timbreo
(ya que el primero que vi,
quando en Aonia te hallè,

del Cielo vn Ministro fue)
la protesta de que. *Timbr.* Di,
que ya tū rezelo es vano.

Cadmo. En la empresa, à que procuro
tū favor. *Timbr.* Serà seguro.

Cadmo. Secreto.
Timbr. A todo me allano.

Cadmo. Me asistirà.
Timbr. Hasta que veas

que en mi fe, ni cabe mas,
ni menos. *Cadmo.* Oye, y sabràs
aora lo que deseas.

Fenicia entre otras florida,
y noble porcion del Asia,
madre de ingenios, a cuya

gloria deve inmortal fama,
mi patria es, mi nombre Cadmo,
mi padre Agenor, Monarca

de su Imperio; y no te admires

al dezirte que es mi patria,
que en la gloria de sus hijos
te cifre sus alabanzas,

pues basta el saber que lo es
de los primeros que en sabias
curiosas observaciones

descubrieron la ignorada
libreria de estos Cielos,
de los que en iluminadas

esteras hallaron luzes
de abrir caminos al agua
nunca viltos; y despues

de los que en la primer tabla
con pecho tres vezes fuerte,
fiado el todo (empresa estraña)

al mas infiel elemento,
sincoparon las distancias
del mundo, abriendo el comercio

en sus puertos, y sus playas,
para todos ya tan facil,
que passando al mar sus casas

de las selvas, las fabrican
sobre su liquida espaldas
en errantes poblaciones

de arquitectura tan rara,
que si hasta aqui al fundamento
la firmeça se buscava,

esta fundò su firmeça
en la mayor inconstancia.
En Sidon, pues, de Fenicia,

Ciudad la mas celebrada,
Corte illustre de sus Reyes,
naci despues de vna hermana,

à quié dio el Cielo en lo hermoso
las perfecciones sin rassa.
Era Europa (esta ès su nombre)

linda, sin querer ser dama,
estratable, como qualquiera,
como todas muy humana,

discreta, como ninguna,
como la mejor, gallarda,

y el todo, como ella sola;
pues en ella sola hallava
la verdad, quanto en las otras
las lisonjas estudiadas,
ò se suplen, ò se fingen,
ò se buscan, y no la hallan.
Siendo así, ocioso es decirte;
que era la mitad del alma
de mi padre, que la otra
mitad dexò reservada
para mi (cuyos Abriles
informò en mi tierna infancia,
con la discreta cultura
de aquellas letras que bastan
à saber) siendo vno, y otro
los espejos de sus canas,
las delicias de su amor,
de el Reyno las esperanças.
Pero què presto, ay de mi!
fortuna mudò las tablas,
y en vn mismo dia fuimos
el llanto, el dolor, las ansias
deí Rey mi padre, y perdidos
en sus dos prendas amadas
los dos ojos de Fenicia,
la noche de su desgracia.
Què bien que la entèdiò el genio
à Volupia, diosa ingrata
de los gustos de esta vida,
el que la puso dos caras,
vna triste, otra risueña,
las dos manos enlaçadas
de vn panal, y de vn absintio,
símbolos con que declara,
que aquella misma dulçura
que con su risa retrata,
es à vn bolver de cabeça
el llanto de lo que amarga.
A orillas de el mar Sidonio
saliò Europa vna mañana
con sus damas, entre todas

luziendo con las ventajas,
que entre los Astros menores
en su estera luze Diana;
à la sazón que Eileno,
mayoral en la montaña
de los ganados del Rey,
despues que à sus enseñadas
la grama cortado avian,
cubria con ellos su falda,
por buscarlos en el prado
blandos lechos de esmeralda.
Iba entre otros (como aqui
aviva el dolor la causa,
y al peso de su grandeça
no se atreven las palabras)
vn toro, quien presumiera,
si no es de invencion no humana
que el trage de la fiereça
compusiesse tanta gala.
Era la piel que vestia,
aun mas que la nieve blanca,
que en ampos quaxò el Dizièbre,
antes que grossera planta,
ò Austrial inclemencia en ella
injuria imprimiesse, ò mancha.
No en sus ojos aquel ceño
del coso, ni en su lunada
frente aquel horror; la paz
que à sus ojos se assomava,
por quitarle todo el miedo
de las des torcidas hastas,
parecè que le texia
la corona de sus armas.
Galan afirma la huella,
juguèton corta la grama,
y poco à poco se acerca
àzia donde Europa estava,
que si bien algo medrosa
al principio, al ver que mania
su hermosa fiereça, postra
la ancha cerviz à sus plantas.

Primero le toca; luego
perdido el mico le halaga,
y convocando despues
todo el Coro de Diana,
qual de purpureos claveles,
qual de azuzenas nevadas,
qual de rosas encendidas
en fuego, y nieve le enlaçan
mucha hermosa primavera
en vna, y otra guirnalda.
Agradecido parece
que el bruto solicitava
prevenirse à los favores
de Europa; el cuello doblava
à su blanca mano docil;
y Europa yà confiada,
sobre segura, se arreve
à sentarse en el: mal aya
el que toda la cautela
le quitò à la confiança.
Su ligera pesadumbre
sintió el toro, y desdobladas
blandamente las dos manos,
las primeras huellas fallas
imprime sobre la arena,
las segundas en el agua,
y à las terceras perdiendo
tierra el infiel pirata,
de el tesoro de Fenicia
cortando à rizos la escarcha,
huye veloz con la presa,
al tiempo que mal fiada
de Amaltea buelve Europa
tarde, y en vano à la playa
los ojos: Agenor, Cadmo,
padre, hermano, el golfo clama,
Europa, Europa, repite
toda la orilla mezclada
de los clamores que dobla
con su nombre: la voz passa
al Palacio de mi padre;

còn el la Corte assustada
sale à la marina, informa
sus oidos la desgracia,
que la voz yà no aprovecha,
y los ojos no la alcançan.
De el dolor tomò el primer
consejo, y à mi me manda,
que al punto vna armada apresto;
y ea ella en su busca parta,
con ley precisa de que
ni à sus ojos, ni à mi patria
buelva mas, si no le buelvo
conmigo à Europa, mi hermana;
ley dura, en que vna piedad
con vn destierro se paga.
No obstante salgo à cumplirla;
dexo à Fenicia, y en alas
de lino, con diez baxeles,
toda la region salada
lustro de Neptuno, y luego
las Provincias mas estrañas,
hasta las que el Indo beben,
desde las que Eufrates baña.
En ninguna la descubro,
hasta que desesperadas
las humanas diligencias
busco en las Delphicas Aras
de Apolo.

Vna voz dentro Socorro Cielos!
no ay quien me asista?

Cadm. Turbada,
no es esta la voz de Licio?
si: ella es sin duda.

Timb. La causa
ignoro de estos lamentos.

Otra voz. Quié à vn infeliz ampara?

Cadm. Y no es esta la de Astolfo?
pues à que mi aliento aguarda,
que no vâ?

Al irse le detiene Timbreo.

Timb. Detente Cadmo.

Cadm. Tu me detienes?

Timb. Si.

Cadm. Es vana accion.

Sale Trasto corriendo, y turbado.

Trast. Por esto le dixo
mas vale salto de mata,
que ruego de buenos. Donde
hallarè yo vn atinajo,
vn cofre, ò alguna cosa
à manera de empanada,
donde quepa este gaçapo
del Señor?

Cadm. De que te espantas
loco? à donde vas huyendo
con tal turbacion?

Trast. A Francia,
à Escocia, à Bitinia, al Ponto,
al Meaco, y à la Alcarria,
y à qualquiera parte, como
con bien de esta tierra talga
de los lagartos. *Cadm.* Pues que
te ha sucedido? di.

Timb. Habla.

Trast. Si vsted me esconde primero.

Timb. Donde?

Trast. Detrás de estas barbas,
y no me asiràn de vn pelo.

Cadm. Prosigue, y dexa las gracias,
si no quieres. *Trast.* Ay, señor,
que es vna historia muy larga.

Cadm. Pues, dila luego.

Trast. Ház primero,
que por el susto me traigan,
para que no me delmaye,
por aï en qualquiera jarra
de agua, vna acumbre de vino,
ò dos, si no ay carraçada,
ò hipocràs, que es mas cordial.

Cadm. Con la punta de esta daga
te sacaré, vive el Cielo.

Trast. Tal no hagas,

porque no podrè contarlo.

Cadm. Dilo, pues.

Trast. Tomando el agua,
señor mio, allà en su fuente,
los tres fuimos, como mandas,
à la fuente de los hados,
que así esta gente la llama,
quando al entrar de la gruta
cata aqui vn carantamaula,
que así lema por allà abajo
con vna figura estraña.

Cadm. Qué figura?

Trast. Era vna cosa.

Cadm. Acaba yà de explicarla.

Trast. Vna cosa, como así,
con su hocico, y con las patas,
sus colmillos, y su cola,
que entre todo, bien tomadas
las medidas, si tendria
por lo menos sus cien varas,
quatro palmos, vna tercia,
vna sesma, y dos pulgadas.

Timb. Era dragon?

Trast. Digo yo,

que si serias la espada
sacaron Licio, y Astolfo,
yo los pies, y el vnas garras;
con que asiendo se de entrambos
yo que por descordada
accion siempre el reñir tuve
con vna bestia, la espalda
bolvi, que es mejor no hazer
caso destas alimañas.

Cadm. Hà villano! en el peligro
los dexas??

Háze que va, y detienele Timbreo.

Timb. Si de mis canas:

contejo, y acie to fias,

Cadm. à la fuente no vayas,

Trast. *Cadm.* En vano me detienes.

Timb. que esse monitruo q̄ la guarda,

es vn dragon consagrado
a Marte; y.

Cadm. En que le agravia
mi piedad, pues la castiga
como delito? *Timb.* Empeñada
su deidad se mostró siempre
en defender sus sagradas
ondas del mano. *Eltrangerera.*

Teme. *Cadm.* Yo no temo nada.

Timb. Pues mira, que con ofensa
de los dioses, mi palabra
à leguarte no me obliga.

Cadm. Ni yo quiero que tu vayas.

Dime solo donde luego
te hallarè? *Timb.* De esta montaña
al pie, de Temiste al templo
sirve.

Cadm. Pues en él me aguarda,
y quedate à Dios. *Vase.*

Timb. El mismo
te defiende; què gallarda
presencia! què entendimientos
que eipiritual fino engañan
mi presumpcion, estas teñas,
para este joban le guarda
la emprellas mas guarde el pecho
à Temiste tu palabra. *Vase.*

As. Señores, no me dirán
que tierra es esta encantada,
que desde que en ella entré,
la cabeça se me anda
con mas visiones que puede
andar se le à vna Besta,
à vn arbitrista de oficio,
à vn Presidente sin blanca,
y à vn fino puesto en terrero
haziendo el galan fantasma?
Por alli el bosque atraviesla
vn fauno tras vna fauna;
por aqui vn satiro cruza
con pie givado de cabra.

Por allà vn barbaro assoma
con arco, flechas, y aljava;
por acá vna dama duende,
ò algun fantero de Palas.

Aquí tocan, allí riens;
acá lloran, allà cantan;
y en ninguna parte comen,
beben, duermen; ni ay posada.
Vive Dios, que es linda tierra
para el cavallo de bamba.

Por aqui.

*Amphion dentro al ruido de ins-
trumentos.*

Por aqui, *Bato.*

Tras. Esto solo me faltava:
dancita? voy me tras ella,
pues por aqui vâ la dança.

*Entrase, y van saliendo pastores, y pas-
toras coronados de flores, quatro a qua-
tro formando vn bayle con sus instru-
mentos, y à cada copla rematan, dando
su buelta a la repeticion del estrinillo.
El principal de todos sera Amphion to-
cando vna lira, y Bato, y Fenisa seràn
les vltimos saliendo detras de todos*

*Harmonia, y sus tres
damas.*

Quien sin amor piensa
vive, se engañò,
que de quanto vivo
vida es el amor.
No lo piense, no.

Van saliendo los primeros:

Por què llore a el Alva
de que tarde el Sol,
si en sus brazos guarda
trono à su eipendor?
No lo llore, no,
que con lo que tarda
su luz coronò.

Buelta.

Si la vid de el olmo,
verde implicacion
en fecundos brazos,
su pompa escondiò;
no lo sient, no,
que sin ella, inuutil
fuera su verdor. *Buelta*

Si es de la esperança
simbolo la flor,
que cesiro amante
delaborond;
nose quexe, no;
que à esperanças logra
toplos del favor. *Buelta*

Si à Daphne, de Apolo
sacro verde honor,
de insensible infama
la transformacion;
no la infame, no;
que de los desdenes
su laurel texiò. *Buelta*

De Daphne, y Apolo,
de cesiro, y flor,
del olmo, y la vid,
del Alva, y el Sol,
los exemplos todos
dizen à vna voz.

Repitiendo todo el bayle.

Quien sin amor piensa
vive, se engaño,
que de quanto vive
vida es el amor.

Representa Amphion.

Amph. Si hemos logrado la suerte
señora, de divertirte,
el merito de servirte
tendremos que agradecerte.
Por ver si de tu passion
templava así los rigores
enlayè con tus Pastores
este saynete.

Harm. Amphion,
en sus razones discretas,
yà el bayle à entender me diò,
que era de tu ingenio.

Bato. Y yo
vengo aqui sin castañetas?

Fenis. Fue *Bat.* Yo.

Fenis. Como cuenta suelta
andavas siempre en la dança;
yo nunca te errè mudança.

Bat. Y yo quando os errè bueltas
jamás.

Harm. Todos con primor
lo aveis hecho; pero di,
quien de amor te enseñò à ri
tanto? sabes que es amor?

Amph. Señora (disimular
es preciso que de Febe
la voz mis alientos mueve:)
lo que yo llego à alcanzar
es, que en lo que el Cielo haze,
con el ser que del recibe,
nace todo lo que vive,
vive todo lo que nace.

Harm. Segun esto, sin amar
nadie vivir puede?

Amph. Es cierto.

Bat. Pues yo no sè si estò muerto;
mas yo no os puedo tragar,
Fenis. *Fen.* Yo no te imito,
Bato mio; antes confieso
que en ti vivo,

Bato. Di algo de esto,
que entiendo que refocito.

Sale Trasto.

Trast. Por aqui la dança fue;
ven aqui que lo han dexado;
què sea yo tan desgraciado;
Yo me buelvo, sino es que
me han visto,

Haze que se buelue.

Amph

Amph. Señora, vn hombre
se entra acá. *Harm.* Llamadle:

Amph. Ha hidalgo,
entrad.

Trast. Yo no entro, ni salgo.

Harm. Llegad, dezid vuestro nombre,
y que buscáis?

Trast. Yo me llamo

Trasto. *Harm.* Trasto?

Trast. Es que es mi oficio
servir, y en quien sirve es vicio.

Harm. Y à quien servís?

Trast. A mi amo.

Harm. Pues à que entrasteis en esta
estancia? *Trast.* La fiesta oi,

y yo ningun Trasto vi,
que no se halle en qualquier fiesta.

Harm. Buen gusto.

Trast. Con discrecion.

Fenis. Gusto ha dado el Estrangero.

Bat. El serà algun segurero.

Harm. Verme podràs Anfiou
despues. *Anf.* Tus leyes contento
de obedecer solo trato.

Bato. Ven, Fenisa.

Fenis. Vamos, Bato.

Anf. Repitiendo al dulce acento:
quien sin amor piensa
vive, se engañò, &c.

*Entranse los Pastores repitiendo,
y baylando.*

Harm. Ahora me has de confessar
quien es tu amo?

Dentro à voces Arist. Cercadle,
prendedle, heridle, matadle.

Todos. Muera.

Trast. Este es yà otro cantar.

Harm. Què es esto? algun mal recelo?

Dent. Ar. Muera el q̄ al Cielo ofendió,
y la gruta profanò
sagrada.

*Cae Cadmo, como despeñado, à los pies
de Harmonia.*

Cadm. Valgame el Cielo,
pues la tierra me ha faltado.

Tal. Vn joben es, que à tus pies
cayò despeñado. *Trast.* Y es

mi amo, el pintiparado:
señor, señor. *Harm.* Bolviò?

Trast. Si.

de este lado. *Tal.* La cabeça
le ten. *Euf.* Yà à sentir empieça?

Harm. Nunca hombre mas galan vi.

Trast. Gentil peso me has cargado
con esto. *Har.* En q̄ lo has sentido?

Trast. Si èl se vè favorecido,
no quieres que estè pesado?

Mas pesa que vn hablador.

*Sale con vna tropa de Barbaros con
arcos, y suspendese.*

Arist. Aonios, por aqui fue,
seguidme todos: mas que
veo! *Cadm.* Cielos, q̄ rigor leuãtase
el vuestro es? Pero que miro!
què peregrina beldad!

Arist. En què os deteneis? Tirad,
Muera.

Harm. Suspended el tiro.
Ponese en medio.

Arist. Si tu le amparas, advierte:
señora, que ofiada, y fiero
sacrilego esse Estrangero,
de Marte al dragon la muerte
ha dado, y que es ley severa,
que el que à ofenderle se atreve,
manche con su sangre aleve
sus aras.

Harm. Antes que muera,
yà que à mis pies le arrojà
su fortuna, he de saber,
que ocasion pudo tener:
su arrojò.

Cadm.

Cadm. Ella diré yo.
oí lo que al verte senti,
quando de tus pies cobrado,
pero me hallè en tal sagrado
prieero, me escuchas? *Harm.* Di.

Cadm. Temiendo la injusta fe
de este furor fementido,
caí a tus pies sin sentido,
sin temor me levante;
porque quando al verte hallè
de el sagrado en el favor
prisionero mi valor,
sin vida, y sin libertad,
dixe, yà hizo esta piedad,
mas que pudo a quel furor.
Solo de mi vida siento,
siendo tuyo el sacrificio,
que haga el preciso exercicio
involuntario el aliento.
Con esta protesta intento
advertir à estos villanos
en sus designios tiranos,
para no ver mis enojos,
que le estimen à tus ojos
avermie atado las manos.

Arist. Lo que en la arrogancia toco
del discursio que te escuchó,
es, ò que ellas no obran mucho,
ò el favor te ha buuelto loco.
Bien se ve que puede poco
quien tan bien del amor sientes;
quando el mio experimente
verà tu aliento rendido,
que amor que haze vn atrevido,
no pudo hazer vn valiente.

Cadm. Ella injuria que le hazeis,
dize con quanta razon
de barbaros la opinion
los Aonios manteneis.
Pues si al amor conoceis,
sabreis, que es su ser fecundo

de el Orbe todo, el segundo
agente, y conservador,
y que à faltar el amor,
faltara el alma del mundo.

Harm. Esto es lo q tu, Amphion, *Ap.*
tambien de amor me causavas.

Y este amor que tanto alabas,
donde està? *Cadm.* En el coraçon.

Harm. Quien le engendra?

Cadm. La razon.

Harm. Quien le mueve?

Cadm. La bondad.

Harm. Todo esto es novedad
en lo que de amor he oido;
y es que ciego de vn sentido
se rige en su ceguedad.

Cadm. De esta torpe condicion
colijo, que el vulgo ciego
adorà en Cupido el fuego
de vna villana passion.
Esto no es pura eleccion
de vn afecto racional,
consultada con la real
bondad del objeto, en quien
para acertar con el bien
vè como ha de huir del mal.

Harm. Y este es amor?

Cadm. Verdadero. *Harm.* Dezid:
mas no es tiempo aora. *Ap.*

Tras. Yà se humana esta señora.

Arist. q esto sufro! ha rigor fiero! *Ap.*

Harm. Yà saber la causa espero
que os truxo en lance tan fuerte
à Aonia à buscar la muerte.

Cadm. Antes confio que oída
ha de assegurar mi vida.

Harm. De que suerte?

Cadm. De esta fuerte.

En busca de vna beldad.

Harm. Ay triste, yq mal q empieças *Ap.*

Cadm. (Dexo lo que no haze al c. lo.)

Mares, montañas, y selvas
discurrí del Orbe todo
con invtil diligencia,
hásta que cansado, triste,
y confuso en las supremas
Aras del divino Apolo,
deidad que Delfos venera,
Delfos, Ciudad no distante
de aqui, que al Parnaso besa
el pie, entre horrorosas voces
con que resonò la cueba
sagrada, les dió à mis dudas
su oraculo esta respuesta.
De vna res blanca, que en el campo
errante
veràs del yugo, y de el arado es-
semptra,
las huellas sigue, y donde las fixare
funda tu vna Ciudad, llamala Te-
bas.

Dixo, y preocupado el pecho
de religion, sali apenas
del templo, quando en el campo
la encontrè; seguí sus huellas
dudoso hásta la falda
del Cytéron, que de perlas,
y esmeraldas el Cefisio
guarnece, y sobre la yerva
de su margen reclinada
me dexo señales ciertas
de ser este el destinado
lugar para la alta empreña
de Apolo. En gratos altares
de sacrificios. *Arist.* La lengua
torpe deten. *Cadm.* Rendir quise
las gracias. *Harm.* Ellabio sella,
no profigas, ay de mí!

Cadm. Qué novedad os empeña
à contar de mi discurso
los acentas?

Aparte dize todo lo que se sigue.

Arist. No son estas
de aquel Fatidico Numen
las dudas consecuencias
que yá escuchè?

Aparte dize todo lo que se sigue.

Harm. No es de Febe,
de Marcionisa no es esta
la oposicion misteriosa
de Oraculos, con que aquella
de Apolo vn Reyno, y la suerte
mas feliz de amor, quando esta
poner à Marte en prisiones,
abandericar la tierra
con el Cielo, y usurparla
à Venus la mejor prenda
pronostica al que emp endiere
poblar esta inculta tierra?

Arist. Pues qué sè yo si los hados.

Harm. Qué sè yo si estas esferas.

Arist. De Apolo al Numen propicio.

Harm. A Marte, mi padre, adviertas.

Arist. Mis esperanças.

Harm. Mi vida. *Arist.* Mi libertad.

Harm. Mi belleza.

Arist. A Estrangero yugo rindena?

Harm. Guardin à mano Estrangera?

Trast. Y qué sè yo si estas damas
de aqui à vn rato son culebras?

Cadm. Trasto, Trasto.

Trast. Qué me quie. es?

Cadm. Trasto.

Trast. Oigan lo que trastra.

Cadm. Qué es esto que nos sucede?

Trast. Es vn passio de Comedia.

Arist. Yo sufrir dominio ageno?

Harm. Yo de mi padre violencias?

Arist. Viva Marte.

Harm. Marte viva.

Arist. Muea el sacrilego.

Yà no es aparte.

Harm. Incierta *Yà no es aparte.*

la voz con el coraçon

iba à dezir, que

Al apuntarle Aristeo con el arco, se oye una voz en lo alto, y se suspenden, y al mismo tiempo suena ruido de tempestad, y se va obscureciendo todo el Teatro.

Voz. No muera.

Arist. Quien lo estorva?

Harm. Quien lo dixo?

Cadm. Vna voz en mi defenfa no has oido? *Trast.* Si, y parece que fue tocar à tinieblas, que no veo gota. *Truenos.*

Arist. Cielos, vna tempestad deshecha con la noche ha embuelto el dia.

Harm. Parece que de la esfera (ay triste!) se viene abaxo toda la maquina inmensa.

Cadm. Què portentoso! *Truenos.*

Arist. Què prodigio!

Tulia. Que horror! *Aglay.* Què susto!

Eufros. Què pena!

Trast. Señor buyamos, que ya no veràn palmo de tierra por donde seguirnos. *Cadm.* Calla villano. *Truenos.*

Arist. Sin duda intenta el Cielo vengar la tarda satisfaccion de su ofensa.

Harm. Sin duda que el Cielo acusa mis piedades. *Arist.* Ya las densas tinieblas perdido el tino, ver la causa no me dexan de mi enojo. *Harm.* Cada passo con vn assombro se encuentra. *Todo esto ha de ser andando à tientas por el tablado.*

Trast. Señor mio, cepos quedos, que esto es la gallina ciega.

Cadm. Què querràn de mi los Cielos?

Arist. Si no le sorve la tierra,

matarèle. Por aqui

Aonios. *Harm.* Seguid mis huellas volotras. *Las tres.* Ya te seguimos.

Al mismo tiempo cogen vnos, y otros puertas distintas, y se entran diciendo à voces.

Harm. Diciendo en voces diversas:

viva Marte. *Todas.* Marte viva.

Arist. Muera el sacrilego.

Todos. Muera.

Aquí se oyen dos voces en lo alto, y baxan inmediatamente en dos nubes por los dos lados del Teatro Belona en traje militar, con vnateo encendias en la mano derecha, y vn clarin en la siniestra, y Minerva coronada de laurel, vna, y otra con mantopendiente.

Minerva. Viva. *Belon.* No viva, mue. a. *Min.* No muera.

Belon. Que en las altas iras, que Marte alimenta, à venganças justas, no basta la tierra.

Min. Porque en los favores de Apolo se vea, como sus piedades en el Cielo reynan.

Cadm. Ay de mi quien iras tan grandes creyera, que en los celestiales animos cupieran?

Trast. Ay! que es queficosa con clarin, y hacheta; por vn lado, paje; por otro, trompeta?

Cadm. Deidad soberana, que enojada, y bella, lo que miras, rindes,

lo que alumbras, quemás:
quien eres? *Belon*. Belona,
la hermana sangrienta,
la ira, el açote,
el poder, la fuerça,
la llama, el estrago
de el dios de la guerra.

Cadm. Y tu, que en favores
piadosa, y discreta
dos vezes de humana
desmientes las señas,
divina dos vezes:
quien eres? *Min*. Minerva,
la sabiduria,
y la providencia,

Cantase esto. Inconsiderado joben,
que con sacrilegas fuerças
incauto malquistaste vn sacrificio
con la temeridad de vna violencia.

Marte, deidad ofendida
de tu piedad indiscreta,
de la tierra, y del Cielo arma las huestes
contra la presumpcion de tus empresas.

Hijo de Agenor, en vano
pretenderán tus cautelras
reducir à concordia los Aonios,
que Marte alistar quiso en sus vanderas.

Y porque el amor no logres
de tu adorada belleza,
iras, desdenes, ceños, y desvíos,
todo el premio serán de tus fineças.

Este es el vando,
y esta es la pena:
y porque se cumpla

digan Cielo, y tierra
al arma contra Cadmo,
guerra, guerra.

*Deziendo esto toca el clarin, y repiten varias vezes en lo alto,
y en lo baxo de el tablado.*

Al arma contra Cadmo,
guerra, guerra.

los sacrificios ofensas,
como huirá de los rigores
quien con las piedades yerra!

Cadm. Ay de mi! si son de el Cielo

Cantado esto. *Minerva* Augusta flor de Fenicia,
no temas, Cadmo, no temas,

que tu valor desarma los peligros,
y en los peligros nacen las proezas.
La hija de Marte, y Venus,
Semidiosa de esta tierra,
verás de amor, favor, piedad, y oídos
venciada, porque así mejor te vença.
Apolo, à pesar de Marte,
cumplirá la Real promessa,
que contra su furor, sabio el ingenio,
las Monarquias funda, y las conserva.
De su dragon venenoso
ellos dientes toma, y siembra:

Toma los dientes Cadmo.

porque de la semilla de tus iras
el pueblo nazca, que te jure en Tebas.
Este es el hado y esta es la empresa:
y porque tus triunfos canten Cielo, y tierra,
de Cadmo es la vitoria, vença, vença.

Belon. Armaréle yo de horrores
primero.

Cadm. Si de Minerva
logra mi brazo el auxilio,
ya no ay peligro que tema.

Min. Siempre me tendrás propicias,
que aguardas? ya está ella tierra
del corvo diente movida.

Trast. ¿hazes señor? dientes siembras?
estas loco? pues que quieres
coger de tan rara siembra?
embidiosos, maldicientes;
pero no cogerás viejas.

*Siembra los dientes al un lado, y al
otro del tablado.*

Cadm. Apolo mi brazo rija.

Belon. Monstruos, y furias, que en estas
negras regiones de llanto
contra mortales sobervias
de Nemesis vengadora
armas las iras sangrientas,
ya es tiempo.

*Buelue à tocar, y suena ruido de caja, y
instrumentos de guerra debaxo del ta-
blado, y por la parte que se sembraron
los dientes van saliendo por varios es-
corillones poco a poco, hasta diez hom-
bres armados à punto de pelea
con sus picas &c.*

Trast. Lo que es de palos
tendremos gentil cosecha.

Cadm. Contra mi todo el abismo
parece que se despuebla:
Mas que temo, si me asisten
mi valor, y mi inocencia?

Arranca la espada.

Belon. Ahora verás quan en vano
de Apolo el favor esperas.

Min. Ahora verás frustrada
de Marte la ira sangrienta.

Trast. Ahora verás como vienen
a rompernos las cabeças.

Min. Eslos te han de dar el Reyno.

Belon. Eslos te han de dar la pena
merecida de tu arrojio.

Dezid, hijos de la tierra,
viva la deidad de Marte,
Cadmio fu enemigo muera.
Buelue à tocar, y todos diez acome-
ten à Cadmo.

Cadm. Todos vienen conjurados
contra mí.

Mineru. Cadmo, no temas;
toma estas monedas de oro,

Tomalas Cadmo,
y arrojalas donde vea
el interés su codicia:
que con esse estratagemá
podrás divertir el odio
en parciales diferencias,
y luego rendirlas todas.

Cadm. Quiera el Cielo que así sea:
Alir los armados à embestirle, arroja
las monedas, y ellos por cogerlas se des-
parten, y pelean entre sí confu-
samente.

Yá la intestina discordia
obra en ellos. *Belon.* Las cautelas
no te han de valer.

Min. Sus iras
han de alentar sus empresas.
Soldados, dezid que viva
Cadmio, Principe de Tebas.
Repiten esto los cinco, passandose al
vando de Cadmo.

Los cinco. Viva

Cadmio, Principe de Tebas.

Belon. No digais tal: Marte viva.

Los otros. Marte viva.

Belon. Marte viva, y Cadmio muera!

Los cinco. Marte viva, y Cadmio
muera.

Bueluen à subir las diosas mientras pe-
lean los dos partidos abaxo, entrando, y
retirando Cadmo con los cinco suyos el
partido contrario, y midiendo todos
en la representacion con la pelea
estos ultimos versos.

Min. Viva Apolo.

Con ella los cinco de Cadm. Viva Apolo.

Belon. Marte viva.

Con ella los otros. Marte viva.

Buelue à tocar.

Belon. Arda Aonia toda en guertas,
dizien to el clarin, y el parche
con ecos de Cielo, y tierra:
viva Marte.

Los suyos, y Arist dentro. Marte viva.

Belon. Muera el sacrilego.

Los suyos, y Aristeo dentro. Muera.

Min. Viva Apolo.

Cadmio, y los suyos. Apolo viva.

Min. Viva el Principe de Tebas.

Los de Cadmo. Viva el Principe de
Tebas.

Traft. Viva, y muera, muera, y viva,
muera, y viva, viva, y muera,

A C T O S E G V N D O.

Cantan à vn lado, y al mismo tiempo tocan dentro al arma,
y abrese la gruta de Marcionisa, que irá baxando poco à
poco al tablado, con la misma hacha en la mano, con
que baxò en la primera jornada

Belon.

Musíc. Ama, y reynarás amando,
que de amor sabrá el poder

fin Marte à Marté vencer.

Marcion. Miente el bastardo acento,
que en metrico contagio hiriendo el viento
con la dulçura hechiça,
con el torpe concepto escandaliza,
con su aliento inficiona
la region de las iras de Belona.
Vna, y mil vezes miente;
que al crespo imperio de esta antorcha ardiente;
de su mano despojo,
que me arrojò por armas de su enojo,
con tremulos delmayos
el Othelha de adorar solos sus rayos.
De el fuego que alimenta
el sacro ardor todo el abismo sienta:
arme Eryonis sus huestes,
peache el furo sin el favor de Orestes;
porque à Apolo propicio
en vano ino que el Principe Fenicio,
La peinada serpiente,
el açote fatal, el pino ardiente
esgrima el furor fiero;
con quanto forjan de sangriento azero
los sudores de Brontes,
de las tres negras hijas de Acheronte.
Y aprendan los humanos
sacrilegos espíritus profanos,
que quando en su insolencia
se agravia la deidad con su paciència,
de su justa vengança
la gravedad, compensa la tardança.
Espera, Cadmo, espera,
que ya de Marte Marcionisa fiera
con el favor segura
toda la Aonia contra ti conjura;
porque de sus serpientes
cojas las iras, que sembraste en dientes.
Y tú, que deliciosos
pechos cobardes con armoniosos
ecos, sirena, engañas,
prosigue, mientras yo por las campañas

de Belona, en furorés
los hijos de el dragon armo de horrorés.

*Enrase: buelve à repetir la Musica:
Abrese la gruta de Febe, y salen ella
con la lira en la mano, y
Anfion.*

Musie. Ama, y reynarás amando,
que de amor sabrà el poder
sin Marte à Marte vencer.

Amph. Cantè aora à tu gusto:

Feb. Si:

mas diestro estás cada dia.
Què le pareció à Harmonia:
el bayle de amor? *Amph.* La vi:
tan otra, à lo que yo infiero,
de el gusto de averle oido,
que à no avernos divertido
la platica vn Estrangero
que llegò à aquella ocasion,
serenara su belleza
el ceño de la tristeza:
con la discreta licion:
que me diste; à esto me inclina:
el estar de ella citado,
que el gusto tiene picado
quien queda con golosina.

Feb. Dizes bien, y pues no ignoras
que en este monte naciste,
que otra madre no tuviste
desde las tiernas auroras
de tu vida, fino à mi;
que à mi cuydado has crecido,
y la musica aprendido
con las leyes que te di:
en esta lyra, à ti solo
mi mano, Anfion, la fia;

Dale la lyra.

y advierte que en su armonia
llevas de el poder de Apolo
el ingenio, la destreça,
la dulçura, y la eficacia,

para vencer con tu gracia
la mas indocil fiereça.

Con ella de la beldad
de Harmonia, los rigores
han de ablandar tus primores.

Quando vieres su deidad
de alguna impresion obscura:

à la passion de la ira
sujeta, toca la lyra,

serenaras su hermosura;
Con ella suspenderàs;

Tocan à marcha.

pero yà armada de fuego
esta fiera buelve; luego

sabràs Anfion lo demás.

Vete. Anf. Y quando serà justo,

pues tanto adquiriendo voy
contigo, el saber quien soy?

Feb. Presto lograràs el gusto
de saberlo. Aora con esta
palabra, antes que à los dos
nos encuentre, à Dios.

Anf. A Dios.

Vase.

Feb. Y tu que en barbara empresa
furi s de Marte encendiste
contra Cadmo, en tus furorés
prosigue, que los favores
diràn quien es de Temiste.

*Enrase Febe, y salen Marcionisa, Aris-
teo, y los cinco Soldados, todos
assustados, y sin ar-
mas.*

Arist. A donde, hermoso prodigio,
con esse rayo de Marte,
que se enciende de tus ojos,
quando de la nieve arde
de tu mano. A donde, buelve
otra vez à preguntarte,
y nes, convocas, y riges

del monte por varias partes,
encendidos nuestros pechos
de esta llama en los volcanes,
y enagenados con ella,
sin ver que se nos quedassen
las armas en la campaña,
tan à tu arbitrio los traes,
que siendo fuerça el seguirte,
por que te siguen no saben?
Marc. Aristeo generoso,
aunque pudiera agravarme
de que à mis iras las causas
examines, quando sabes
que sobra à mi justo enojo
ser de Belona, à la margen
del Cefisio, en este bosque
ministra de sus altares;
y ver de Marte ofendida
la deidad, sin que en la sangre
del agresor, la pureça
de sus marmoles se lave:
con todo à mayores causas
pretendo justificarle.
Sabes que este advenedizo
soldado, con formidable
arrojo, de la fatal
fuente las inmunidades
sagradas violò, quitando
à su dragon vigilante
la vida? *Arist.* Y que con la suya
se que pagara al instante
su sacrilega ofadia
à no salir à ampararle
la hija de Marte, y Venus;
abrindo mis penetrantes
flechas en el tantas fuentes,
que de su alevosa sangre
las espumas el Cefisio
corriera en vez de cristales.
Marc. Sabes que indignado el Cielo
indicios diò de turbarse

con tal delito, encubriendo
de verguença entre celages
de negras sombras el rostro,
rompiendo con ademanes
de sentimiento su manto
azul, ardiendo en brillantes
sustos, de Jupiter iras,
que temblaron los mortales?
Arist. Sè, que quando le faltàran
armas para castigarle
al Cielo, en la tempestad,
que acà en mi pecho à fraguarle
llegò de amor, y de zelos,
pudieran de mi corage
encender sus iras nobles
los rayos con que abrasarle.
Y que yo solo le hiziera
pedaços, à no escaparle
de mi furor con las sombras,
que me le escondieron, antes
que de Minerva instigado
las armas contra mi oflasse
tomar, bien que de los dos
quedò indeciso el certamen,
dividiendonos la noche
con su horror obscuro.
Marc. Sabesq̃ sobre oflado, y sobervio
pretende ambicioso alçarse
con la Aonia? *Arist.* Esto no sè,
bien que no sè que señales
dize, que tiene de Apolo
para poblarla. Importante
juzgo el recatar aora
lo que en esta misma parte
de su milma boca supe,
para apurar mi dictamen
su noticia. *Marc.* Pues escucha
aora lo que no sabes.
Cadmio (tu nombre te he dicho)
fiado en que han de ampararle
Apolo, y Minerva, que estas

sus deidades tutelares
en, porque à las letras tuvo
afición, y de ellas sabe
lo que él piensa que le basta
para no embídiar a nadie;
con el hermofo pretexto
de reducir à sociable
politica los Aonios,
de ellos quiere apoderarse,
quitarlos la libertad,
reducirlos à la infame
servidumbre de las leyes
(mas para que es dilartate
lo principal de su assumpto))
derribar de sus altares
aldios de la guerra, cuyos
y toriosos estandartes
seguisteis, introduciendo
à favor de sus deidades
torpes cultos de vna secta
de gente ociosa, y cobarde.
Siendo esto lo mas, no es
lo mas sensible: essa imagen
del valor, y la hermofura,
que en deposito guardasteis
al Cielo hasta aqui, no està
segura; pero esto baste,
que ay conceptos que à la boca
de vergonçofos no falen.
Tu, si acaso tienes honra,
si crees de mi dictamen,
inspirado los secretos
que te he dicho, si es que hazes
de la libertad aprecio
con que naciste; si à Marte
alguna religion guardas
en tu pecho. *Arist.* No te alargues,
que con tus duras la muerte
te no que has de ap. elurarme,
quando el coraçon de incendios
ya en su clausura no cabe.

Ve al remedio, y di que à todo
estoy dispuesto. *Marc.* No en valde
à tus gallardos alientos
quiso Belona fiarles
el credito de sus llamas,
que en ti generosas arden.
Ea, pues, noble *Aristeo*,
estos del dragon de Marte
hijos fieros (que à tu lado
reduxe elquadron errante
que andava sin adalid)
siguiendo tus estandartes,
quiere la diosa que empiecen
de su vengança el combate,
y que por mi mano yo
à ti, y à ellos os armé.

Buelve àzia el vestuario.

Hà del bosque de las iras,
donde en votos formidables
del guerrero Dios las armas
pendientes de sus altares
guarda el furor.

*Descubrese la armeria de Marte con
variedad de armas, y assaman à
la boca de ella seis*

Ninfas.

Vnas. Què nos quieres?

Otras. Que nos mandas?

Marc. Que al instante
las armas, que prevenir
os mandè, me traigais.

Ninf. Antes
lo estàn ya; porque de omiffas
tu voz no nos acusasse.

*Salen las seis, cada vna con la arma en
la mano, que iràn dando à Marcionisa, y
esta à Aristeo, y à los suyos, segun
se va diciendo.*

Profig. Ninf. Esta es del futor àniano
la espada.

Marcion. El inexorable

poder de Belona ciñes
en ella: no te acobarden
peligros, porque con esta
no los veràs.

Dafela à Aristeo, y èl se la ciñe.

Arist. Serè vn Marte.

Ninf. 2. Esta es la de la discordia.

Marc. Tu, en sus dudosos cortantes
filos, de encender perpetua
la guerra, llevas el arte.

Dafela al Soldado primero.

Sold. 1. Nunca en mi se verà ociosa.

Marc. Mira que corta à dos hazes.

Ninf. 3. Esta es de la libertad.

Marc. De ella à la violencia facil
de la ley, tu el duro freno
romperàs, sin que estrecharle

Al segundo.

las licencias pueda al gusto
con su yugo intolerable.

Sold. 2. Morirà el que echarle intète.

Ninf. 4. Esta es de el pavor.

Marc. De sangre,
y de fuego con aslombros,

Al tercero.

estragos, y crueldades,
armada llevas la muerte
en sus azeros fatales.

Sold. 3. Yo me harè temer.

Ninf. 5. Esta es
de la despechada hambre.

Marc. Con ella quanto quisieres
conquistaràs: dissonante

Al quarto.

partido no ay, que à su dura
necesidad no se allane,
vitoria que no se logre.

Sold. 4. Sin riesgo mè à los combates:

Ninf. 6. De la profanidad quedan
estas galas militares,
y este espadin,

Marc. Tu con ellas,

Al quinto, y vistente la gala,

si los demàs no bastàren
para impedir que aqui pueble
este Fenicio arrogante,
introduciendo en los suyos
lo delicioso del trage,
sin el afan de las lides
destruiràs lo que èl poblare.

Sold. 5. Mucha gala es para vn pobre

Arist. Qué resta?

Marc. Que tu los mandes,
y de Marte el nombre invièto
apellidando, no pàres
hasta echar de toda Aonia
este enemigo linage
de Fenicios, mientras yo
corro todos sus parages,
sin dexar al monte fiera
que contra ellos no arme.

De Harmonia el pecho luego Ap.
harè roca incontrastable.

Ar. Todo el amor de Harmonia Ap.
fator yà en mis venas late.
Pues soldados à la lid.

Marc. A la campaña.

Arist. Al certamen. *Marc.* Al riesgo
Arist. Y dezid conmigo,
muera Cadmo, y viva Marte.

Tod. Muera Cadmo, y viva Marte. Vñ
Empieca (despues de instrumentos mi-
tares) dentro Echion, y al acabar la pri-
mera copla, sale èl con los otros quatro
soldados de Cadmo, cada uno con su em-
pressa pintada, y letra gravada en el
cudo, de suerte, que juntandolos todos de
pues se lea en ellas el nombre de Cad-
mo, y detras de todos sale

Trasto.

Dent. Echion. En tanto q̄ de Temilla
los sacrificios se aprehan,

de zid, previniendo todos
los coraçones por lenguas: no ay
Viva la deidad de Apolo,
viva el Príncipe de Tebas.
Repiten tod. Viva la deidad de Apolo,
viva el Príncipe de Tebas.
Y porque feliz auspicio
su misma aclamacion sea,
de las cifras, que reparte
por militares empreñas,
con cinco letras consagra
su nombre al Dios de las letras,
diziendo en ellas *Vnen los escudos.*
Cadm. Que viva, y reyne
edades eternas.

Repiten tod. Cadmo. Que viva, y reyne
edades eternas.

Traf. Y digo, no ay para mi
alguna letra siquiera,
aunque sea de à cien reales
de à ocho?

Sold. 2. Vaya el trompeta.

Sold. 3. Vaya el hincha.

Sold. 4. Vaya el bufa.

Sold. 5. Vaya el Trasto.

Tods. Vaya fuera.

Haziendo cortesias à todos.

Traf. Tanta houra, mis señores à
tanta honra, sin merecerla?

vustedes vivan mil años
por tamañas desverguenças,

que no se como pagarlas:

esto es ser gente de letras.

Bien dizen que scientia inflat.

Miren aqui que sobervia,

y los vi levantar yo

desde el polvo de la tierra.

Salen Cadmo, y Timbreo.

Cadm. Esta mi fortuna ha sido,

y este es todo mi cuydado,

Timb. Confieñote que admirado

de quanto me has referido,

no se de zic qual mayor

la novedad me ocasiona,

si el enojo de Belona,

ù de Minerva el favor.

Cadm. Yo no se por que mi zelo
pudo irritar su desden.

Timb. De qualquiera suerte es bien
sufrir sin queexas al Cielo:

Si sufrir sabes, venciste.

Cadm. Porque en esta persuasion

estoy, en mi confusion

apelo à la gran Temiste:

y pues para conleguir

de Iupiter los mortales

dicta en voces celestiales

lo que le pueden pedir,

ayà que en puras oblaçiones

invoque en mis sacrificios

para tenerlos propicios

los dioses de estas regiones;

fabrè si es mi intento injusto

en su Tribunal severo;

pues yo pretender no quiero

mas que lo que fuere justo.

Timb. Con este dictamen, cierto
te podrè yo prometer

su auxilio. Falta han de hazer

los soldados que te ha muerto

el dragon de Marte.

Cadm. Si,

me hazen falta, y desconuelo;

pero en estos me dà el Cielo

mas que en los otros perdi.

Y en verdad que eran la flor,

y el garvo entre la milicia

de la jubentud Fenicia.

Timb. Lastimosa muerte!

Cadm. Horror

dà su memoria.

Timb. Entre todo

lo singular del fracaso,
que haze tan funesto el caso,
solo no me has dicho el modo
de rendir tan fatal fiero.

Cadm. Quieres ver como murió?

Timb. Si lo oíste.

Cadm. Pues sucedió,

Timb. Pues de esta manera:

Hinchado el bulto, y mas espacioso,

que el que las dos divide, o las luzientes,

heriço el cuello, y luego vn elpantoso

silvo la sangre heio de los vivientes.

En lenguas tres de fuego venenoso

tres espadas al ayre vibró ardientes,

que de dientes sobre otras tres murallas,

tres rayos son del dios de las batallas.

Con inmenso volumen tortuoso

se desliza, le anuda, y le delata;

de horrores mide todo el bosque vmbroso

si toda la cerulea piel dilatas:

si la ondea, el Coccyto impetuoso

en negras avenidas le retrata,

y à su aliento apagados los colores,

con vn hielo mortal mueren las flores.

Yo armado el brazo de vn peñasco duro,

que à Sísipho agravar pudo la pena,

con sus orgullos sepultar, procuró

la piel de manchas de la noche llena:

ricobè de el mas soberbio muro,

la mas alta, la mas distante almena,

y quedó el monstruo sin leion horrible,

impenetrable à prueba de insensible.

No así de tus escamas la dureca:

el hierro burla, ni su astucia engaña

de vn dardo, que bolò de la deltreca

de mi mano à vestir su dura entraña:

sañado el cuello tuerce con braveca,

la herida busca su hericada saña,

y mordiendo el hastil, del hierro agudo

pudo apartarle, lo demás no pudo.

Como yà herido, quando mas le acosa

tofo feroz, tras la menuda gente
 en la arena de su sangre vndosa
 arena de horrores la lúnada frente,
 silva irritada; y cierra impetuosa
 ardiendo en iras la marcial serpiente,
 de espuma, y sangre inunda quanto baña;
 con la sola çota la campana.
 Diestro el valor, con que mi braço esgrime,
 haze que en vano el duro azero muerda,
 y à vna robusta encina el cuello arrime,
 donde el lugar de los deslices pierda;
 y si bien con el peso el tronco gime,
 para trofeo, que mi triunfo acuerda,
 la colva su raiz dexè enroscada,
 y en su corteça la cerviz clavada.

De esta suerte le vencí,
 de esta fuerte le maté,
 à mis soldados vengué,
 y mi vida defendí.
Ab. Todas las admiraciones
 no bastan a tal fortuna.
Trst. Por esto se halla oy con vna
 compañía de dragones.
Emb. Temiste te ha de amparar,
 Cadmo, en su favor confia.
Cadm. Quien, bellissima Harmonia,
 pudiera el tuyo obligar! *Ap.*
Emb. Sin duda que à tus alientos *Ap.*
 la empresa guarda gloriosa:
 mas de el Coro de la diosa
 suenan yà los instrumentos.
Dentro Music. Venid, mortales; venid
 de la gran Temiste al Templo,
 que el despacho dà quien dicta
 la eficacia para el ruego:
 venid al Templo.
Emb. Cadmo, en dexando la ofrenda,
 que te retires te aviso;
 porque yo solo es preciso,
 que el sacro oraculo entienda:
 y aora ven.

Cadm. Todos conmigo
 seguid el sagrado acento:
 y por si algun movimiento
 intentare el enemigo,
Trasto. *Trast.* Señor.
Cadm. Pues la escuela
 militar no te es estraña,
 tu entre tanto en la campaña
 te queda por centinela.
Trast. Señor, mira.
Cadm. Eres soldado,
 y es ley. *Trast.* Pues me dexas fuera
 dame vna letra siquiera
 que me tenga desvelado.
Cadm. Toma la K.
Trast. Bien penetras
 mi ingenio, la K me dàs;
 porque éssa entre las demás
 es el trasto de las letras.
 La K pronuncian los çiques
 quando andan de çancadilla,
 y no ay K, sino en cartilla,
 Calendarios, y Almenaques.
Cadm. Buen humor.
Trast. Pues me olvide los Kiries.
Cadm. Oyes, advierte,

Todo esto ha de ser hablandose muy
a lo crudo.

Trast. Què intenta? *Bat.* Matarle.

Trast. Que?

Matar me à mi? à mi?

Echan manolos dos à las espadas.

Bat. Si a fe.

Trast. Malo, que el hõbre es valiente,
y lo harà si es que porfia. *Ap.*

Muy colericos nos vemos,

mejor es que nos matemos

con mas folsiego otro dia,

si os parece. *Bat.* Que me praxe

la razon, y à nadie aflombre,

que con la colera vn hombre

no sabe lo que se haze:

y el matarse es à mi ver

de los casos arriesgados.

Trast. Pues quedemos desafiados:
traed padrino.

Bato. A mi moger,

si es que hemos de reñir.

Trast. En paz saldremos al bella.

Bato. Puede ser: mas yo con ella

jamàs pude en paz vivir:

Ansi, dez d vuestro nombre.

Trast. Don Frasto de Malacuca.

Bato. Malacu que? *Trast.* Malacuca.

Bato. Dios nos libre de tal hõbre. *Vas.*

Trast. Bien dixo el otro q es mengua

el andar riñendo à cada

passo: mejor que la espada

es saber sacar la lengua.

Passos oigo, ò la costumbre

del miedo à oir me apresura?

Dent. Har. Trõco à trõco la espesura,

desde la falda à la cumbre

de el monte he de examinar:

Trast. De Harmonia es el reclamo,

avisar quiero à mi amo,

que si el la llega à encontrar,

para explicar su alegria,

aunque sea à media noche;

la tendrà yà puesta el coche

de el Sol: asìomarà el dia

de el Alva al balcon rosado,

destellando defabrochos,

que mejor fueran vizcochos,

chocolate, y pan tostado. *Vase.*

Salen Harmonia, y sus tres damas, todas

de gala militar con arcos, flechas,

capotillos, y sombreros

de plumas.

Harm. La que por bien no tuviere

de mi empresa la fatiga,

haga lo que la estuviere

mejor, como no me siga

la que tan cobarde fuere.

Las tres turbadas. Yo señora.

Harm. Què os turbais?

que presume no quereis

quando el delito escufais

de este hombre, ò q à el le amais,

ò que à mi padre ofendeis?

Q è motivo à tan violento

sentir dar podeis? hablad.

Tal. Yo, que culpa en el no siento.

Euf. Yo, que merece piedad.

Aglay. Y yo, que agradecimiento.

Harm. Con que de las tres aqui *Ap.*

ninguna al explicar su

opinion, me sigue à mi:

mas si yo lo errasse. Y tu

le hillas inocente? *A Talia.*

Talia. Si,

si señora, y dexo à parte

que al dar la muerte al dragon,

no pudo agravar su accion

conocerte hija de Marte.

Pues si no pudo agraviarte

quando no te conociò;

ò tu en que à Marte ofendiò

valor, que con permitida
accion defendio su vida?
que no hallo la culpa yo.

Har. No es su disculpa muy vano. *Ap.*
Que dizes tu? *à Eufrosina.*

Euf. Yo no escuso
tu delitos; pero acuso
estas armas en tu mano;
pues si es aun del ser humano
torpe afecto la impiedad,
quando yá à tu magestad
le has visto reconocido;
el rigor con vn rendido,
no dize con tu deidad.

Har. No arguye sin fundamêto. *Ap.*
Y tu? *à Aglaya.*

Ag. Si piedad mereçe
con tu hermolura, parece
tambien, que agradecimiento.
Pues si à vn noble rendimiento
las gracias han de exceder
para bien corresponder,
si ociosas no hemos de estar
contigo, yá que no à amar
firyamos à agradecer.

Harm. Casi casi ha convencido. *Ap.*
su assumpto. Ha afecto traidor!

Que de à vna disculpa oido
quieres piedad à vn rendido,
y à vn delinquente favor?

Pues que falta para amar,
si favor, piedad, v oidos
llegasse mi pecho à dar?

El alma vendrá à entregar,
quien rinde yá los sentidos.
Oidos, piedad, favor

son los afectos, que Febe
me exorta; pero el rigor
de Belona à iras me mueve
con las cautelas de amor.

Que quiere amor con la que

nació con alma de Marte?

Muera este hombre. Yo no sò
al irme à enojar, por que
me hallo siempre de su parte.

Si esto es amarle, ventura
de necios al amor digo,
pues el mayor se alegura,
para hazer qualquier locura
sin temor de tu castigo.

Si subo al ente alimiento
consulta de mis razones,
me condena al sentimiento
de el hado esquivo, y violento
de ver mi padre en prisiones.

Si de Cadmo la fineça
quiero pesar en justicia,
amar à vn hombre es baxeça,
que en busca de otra belleza
se vino desde Fenicia.

En llegando à esta ocasion,
que ha de hazer mi pecho quando
ve tan clara la razon?

Canta dentro Amphion.

Amph. Ama, y reynarás amando,

Harm. Quien me respondiò?

Tal. Amphion

te buelvé sin duda à ver,
y cantando llega aqui.

Canta dentro Amphion.

Amph. Que de amor labrá el poder
sin Marte à Marte vencer.

Talia. Quieres que le llame?

Harm. Si,

que al vïo su voz me dà.

*Salen Cadmo, y Trasto por un lado, y
se quedan al paño.*

Cadm. Por donde la viste?

Trast. Este es
el sitio; pero aqui està.

Cadm. Retirate vn poco. *Trast.* Yá
crepusculea.

Sale Amphion por el otro lado.

Amph. A tus pies
está Amphion *Harm.* Bien venido
seas: en qué te has tardado
tanto?

Amph. El tiempo no he perdido:
en venir mas prevenido
de alivios a tu cuidado.

Harm. Eres discreto.

Amph. Honras son
que de tí mi fe recibe.

Cadm. O si yo hallasse ocasion!

Harm. Y en fin eres de opinion,
que si amar nadie vive?

Amph. Es cierto.

Harm. Pues como amando
podrá no ofender la fe
de Marte, quien professando
vive su rigo? *Amph.* Cantando,
pues gustas responder.

Canta y toca.

Ama, y reynaras amando,
que de amor libra el poder
sin Marte a Marte vencer.

Cadm. Ocasión de hablar de espacio
me dá su assumpto amoroso.

Trast. El Amphioncillo es famoso
para cantar vn prefacio.

Toca, y canta las coplas que se siguen.

Amph. Ama, que el amor que pide
tus obsequios, no es aquel
que tu imperio arno titano
de el favor, y de el desden.

Ama, que a este amor se rinde
todo el celestial poder
de el tridente, y de los rayos
de la espada, y de el laurel.

Ama, que su afecto noble
de la deidad en el ser
es perfeccion que la ilustra,
y no lo fuera sin él.

Ama, que sin armas vence,
acaricia sin doblez,
aprisiona sin vltirage,
y obliga sin interés:

Ama, que en su frente Venus,
y Diana, confusas ven
las rosas de su hermosura,
açucenas de su fe.

Ama, que este casto fuego
fue del Cielo, y tierra quien
hizo con sus cultos Dios,
y con sus obsequios Rey.

Ama, y reynarás amando,
que de amor libra el poder
sin Marte a Marte vencer.

Harm. Qué bien lo dulce, y lo diestro
acompañaste! qué bien,
si lo que agrada tu voz
no lo echaras a perder
con el concepto *Cadm.* La letra
parece que yo dicte,
unde Minerva piedades
cómigo en ella se ven:
Qué bien cantada!

Trast. Es famoso:

la Oración del Iusto Iuez
nos cantará por vn quarto
por siempre jamás, Amen.

Cadm. Calla simple. *Trast.* Si yo callo
que valdrá todo esto?

Amph. En qué
te ha disgustado el concepto
de la letra? *Harm.* Pues no ves
que por mas que finjastoda
ella perfeccion en él,
es de la deidad de Marte
indecencia en la altivez
sagrada, el pensar que puede
rendirse a vn afecto, que
haze al que ama cobarde,
necio, ocioso; y si tal vez

con discurso, è con valor
quiere obrar, es para ser
con el discurso arrojado,
y con el valor cruel?

Demàs, que si el dios de todas
las vitorias Marte fuè
hasta aqui, como podrá
sufrir, Anfiòn, que aya quien
logre vitoria que pueda
sin Marte à Marte vencer?

Anf. Sin atenta, y con decoro
suyo. *Harm.* Como puede ser?

Cadm. Aqui entro yo. Si me das
licencia, yo lo dirè. *Solèn.*

Tras. Y yo, y todo.

Harm. Como necio,
atrevido, ofiado, infiel,
à ponerte en mi presencia
Muy ayrada.

te atreves? Mas para que
lo que hazer puede esta flecha
pueden las palabras?

Va à armar el arco, y canta Anfiòn.

Cadm. En,

Canta Anf. Ama, y reynaràs amando.

Cadm. Las iras.

Harm. Qué mal me animo! *Ap.*

Canta Anf. Que de amor sabrà el poder

Cadm. Que sin las flechas podrá.

Canta Anf. Sin Marte à Marte vécer.

Cadm. Vencer, quien para rendir
las flechas no ha menester.

Caese el arco, y alçale Cadmo.

Harm. Toda soy de hielo: el arco
he perdido.

Cadm. Conceded,
señora, esta breve tregua,
porque yo os pueda bolver
el arco.

Anf. A qué lindo tiempo
la lyra, y la voz logre, *Apars.*

Por los dos lados del vestuario salen Febe, y Marcionisa, cada vna por el suyo, quedandose al paño.

Marc. Por aqui à Harmonia he oido.

Feb. Por aqui à Anfiòn escuchè.

Marc. Verè como obran sus iras.

Feb. Los efectos he de ver de la lyra.

Febe, y Marc. Pero aqui están los dos.

Cadm. En bolver

estas armas à tu mano

prueba, señora, mi fe,

que solo estima la vida

para ponerla à tus pies.

Y quando mi rendimiento

no te llegue à merecer

el amor, de la piedad

no dada, fuera de que

en rendirse al amor puro,

que ha ponderado tan bien

este discreto pastor,

no và el decoro à perder.

Que este no es aquel vendado

rapáz, que para hazer ley

de comunes ceguedades

ciego adoran; porque ver

ni ellos puedan los errores

de su torpe culto, ni el

dar indicios por sus ojos

de su deidad infiel.

Aquel huye de la luz,

este sin ella no ve:

aquel el fin no examina,

este huye el mal, sigue el bien:

aquel teme el defengano,

este no tiene por que:

à aquel vn desden le acaba,

à este no entibia el desden:

aquel se busca à si mismo,

este enagenò su ser:

aquel con gusto es veneno,

este

este dulçura sin hiel:
aque!, vn ardor cobarde,
este, vna valiente fe:
aque!, vn penar ocioso,
este, vn officioso arder;
aque!, sombra de vn sentido,
este, de el alma vn joyel;
aque!, rinde con infamia,
de este el rendirse es vencer;
y assi no estrañes, señora,
que vn rendimiento cortès,
puro, humilde, confiado,
diga en mi pecho tambien.

Anf. cant. Ama, q̄ el amor q̄ pide
tus obsequios, no es aquel.

Fe. Què discreto!

Marc. Que esto sufro!

Trast. Las ganillas de el comer
se abren con el picadillo
que has hecho de este, y aquel.

Cadm. No me respondeis, señora?

Trast. Esto del no responder
suele ser, por que las buelvan
à preguntar otra vez.

Tal. Señora, aqui Marcionisa. *Al oido*

Aglay. Febe, señora.

Harm. Ya sè, *À las dos.*
que à la vista estàn las dos,
dexadme: Cielos, que harè? *Ap.*

Pero vença mi respeto
à mi passion. No penseis *à Cadm.*
que el averos dado oidos
es piedad, favor, ni es

Marc. Belona tu voz aliente. *Ap.*

Feb. Te a cuydado Anfiõ. *Ap.*

Anf. Si harè.

Harm. Adm tir como fineças
essos discursos que hazeis.

*Mirando à Marcionisa, que la harè
señas para que le desprecie.*

(*Marcionisa me haze señas,* *Ap.*)

y no las he menester)
que yo ni sè que es amor,
ni qual es este, ni aquel,
ni entiendo lo que os dezis,
ni lo quiero. Solo sè *Ayrada.*
que fois de Marce mi padre
enemigo. Valganme *Ap.*
en esta ocasion sus iras:
mas para que no os quexeis
de que con las mismas armas
que me disteis os tirè.

Trast. Passarate como vn higo!

Cadm. Tu Cielo me hà de valer.

Cat. Anf. A ma, q̄ à este amor se rinde
todo el celestial poder.

Harm. Tiradle vosotros. No *Ap.*
quiera Dios que le acerteis.

Cat. Anf. Del tridète, y de los rayos,
de la espada, y del laurel.

Harm. Que hazeis, que no le tirais?
No hagais tal. *Ap.*

Tal. Advierte, que
de tu deidad, quando no
la ha ofendido, el no ofender.

ella, y Anf. cat. Es perfecció q̄ la ilustra
y no lo fuera sin el.

Harm. Tirale, Aglaya.

Aglay. No acierto,
que tu piedad à mi ver.

ella, y Anf. cat. Aprisiona sin ultrage,
y obliga sin interès.

Harm. Tira tu Eufrosina. *Eof.* No
puedo, porque agradecer
deves, quando Diana, y Venus
te dieron sin escasez. *(ra;*

ella, y Anf. cat. Las rosas de su hermosa
açucenas de su fe.

Har. Ay de mi! q̄ en vano aliento *Ap.*
esfuercos de mi esquivèz.

Feb. Passò la ira. *Ap.*

Marc. Hà villano! *Ap.*

Anfion: *Cadm.* Si épre de amor fue
sacrificio el reedimiento,
y corona el padecer.

*él, y Anf. cánt. q̄ hizo cō sus cultos, Dios
y con sus obsequios, Rey.*

*Marcionisa sale irritada à quitarle à
Anfion la lyra, y al mismo tiempo sa-
le à ponerse delante del y defenderle.*

Febe, y luchando las dos,

prosiuguen diciendo:

Marc. Mientes, villano, cobarde:

y porque lo veas, te harè:

pedaços este instrumento,

que con torpes voces.

Feb. ¿En,

que no haràs tal.

Marc. Quien lo impide?

Feb. Yo. luchando.

Marc. Quien eres tu?

Feb. La que

Trast. Tratense con cortesia,

como se arañen muy bien.

Feb. Te dirà.

Cadm. Apolo me valga.

Marc. Què has de dezir?

Harm. Valgame:

Marte.

Feb. Que puede el amor:

sin Marte à Marte vencer.

Marc. Com? *Feb.* Aora lo veràs.

Marc. Súelta. *Feb.* Aparta.

Mientras dura esta lucha antecedente,

ha de ir baxando un aguila poco à poco

à ponerse sobre Anfion, que despues de

auer cantado el estriuillo, assiendole por

el picon, y con las garras, bolarà con:

él desapareciendo en lo

alto.

Anf. Asustado. Ay de mi!

Feb. Què,

temes Anfion? surca el viento

con esse hermoso baxo
de pluma, ministro alado
de Iupiter, donde quien
erès sepas, repitiendo
tu dulce acento otra vez:

ella, y Anf. Ama, y reynaràs amado,
que de amor sabrà el poder
sin Marte à Marte vencer.

Aqui es el buelo.

Cadm. Què portento!

Harm. Què prodigio!

Marc. Hà pese à mis iras!

Feb. Vès:

como te vencì? *Marc.* Belona

sacra donde estàs:

*Trompetas, cajas, y estruendo militar
dentro diciendo à voces:*

Dentro. *Arist.* Corred:

toda la campaña. *Vnos.* Al llano,

Otros. Al Templo.

Salen. *Aristeo* à pelear con *Cadmo.*

Arist. No quede en el

pedra sobre piedra. *Harm.* Esta

la voz de *Aristeo* es.

Cadm. Hà de mi campo.

A la puerta. *Echion* con los suyos
entre ruido militar.

Ech. A tu orden:

està promptor à obedecer.

Marc. O Marte! líeta tus armas. *Vase.*

Feb. O Apo o! el favor preven. *Vase.*

Cadm. Piedad, señora. *Harm.* De mi

nunca, *Cadmo*, la espereis:

pedidla à aquella beldad

que os truxo à Aonia.

Và à detenerla.

Cadm. Tened:

señora, escuchad, por Dios.

Harm. Venid, quien podrá entender

mis hados! ò el cielo acabe

mi vida, ò fuerças la de.

*Vanse
Salen*

len entre ruido militar de cajas, y
trompetas Echion, y los suyos mar-
chando por donde está Cadmo, y por el
otro lado Aristeo, y los suyos, de suerte
que queden los dos campos fren-
te à frente.

Arist. Soldados, à sangre, y fuego
batallad, no perdoneis
vida que de el furor sacro
víctima no llegue à ser.

Trastr. No baxara otro aguilucho
con quien yo bolaras que
si no viste el temor alas
de plumas tengo los pies.

Arist. Eres tu el que oñado, altivo,
necio, arrogante, à la fe
te opones de Marte, y piensas
yugo à los suyos poner
de agenas leyes? *Cadm.* Que dades

de quien soy, no extraño, pues
solo vna vez que te he visto
fue de espaldas, que bolver
supiste, mas que tomar
mis señas; pero si quien
es quien preguntas, ignoras,
*Aqui juntan otra vez los escudos los
soldados de Cadmo, de suerte, que se
pueda leer el nombre de de el
auditorio.*

en estas armas leer
puedes su nombre, gravado
en estas letras *Arist.* Ni se
leer, ni se que son letras
tampoco. *Trastr.* Pues aprended
poramala allá en la escuela
primero; que aqui no se
entra sin saber primero
leer, y escribir, y muy bien.

Cadm. En esto barbaro Aonio
tu ignorancia, y tu estranez
descubres; quien leer no sabe

di, que es lo que ha de saber?

Arist. Darte muchas cuchilladas.

Toca al arma. *Cadm.* A acometer.
Sacan las espadas tocando à acometer, y
sale Timbreo por la puerta de en medio,
y poniendose entre ellos los detie-
ne, diciendo:

Trastr. No lo dezia yo por tanto.

Timb. Principes, que en vna, y otra
faccion governais los campos
de Minerva, y de Belona,
suspended las armas, y antes
que con la marcial discordia
ensangrenteis los azeros,
oid de mi voz en pocas
clautulas, mucho misterio;
pues à todos os importa.

Cadm. Ya te escuchamos.

Arist. Pendientes
nos tienes yà de tu boca.

Timb. De esse gran Téplo de Temis,
donde de Tesalio to in,
los pueblos que à el se despueblan,
tal vez nos pueblan la Aonia,
Region que por los misterios
que el Cielo en la atelera,
para mas culto sin duda
quito que estuviesse sola.
Tiene vna sala cerrada
el camarín de la diosa,
que llaman de los secretos;
por los que de ella se ignoran;
siendo esto empeño del Cielo,
pues vna vez que curiosa
mano sus cerrojos quiso
violentar, de lo que enojan
al Cielo temerid. des
semejantes, de horrorosa
parca, la prueba en su vida
hizo la guadaña corva.

Desde entonces, quanto alcançan

las heredadas memorias;
 que dexan padres á hijos
 (porque acá de nuestras cosas
 para adquirir las noticias
 no tenemos otra historia.)
 No sabemos que aya avido
 quien en las bronceadas hojas,
 que la sellan, repitiesse
 curiosidad tan costosa,
 ni ellas al ruego, ni al voto,
 jamás se doblasse, tola
 aquella noche, que en aras
 de Temiste, para gloria
 de el valor, y la hermosura
 esta bella Semidiosa,
 hija de Venus, y Marte,
 descubrimos á la sombra
 de su manto, acompañada
 de sus tres gracias hermosas;
 (lo demás oculte el pecho,
 que aqui no es del caso) á la hora
 misma de blandearse, dieron
 algunas señas piadosas.
 Fue siempre la voz comun
 de los que á la margen moran
 de el Cefisio (que de antigua
 tradicion su origen toma)
 que el dia en que este salon
 abriessse sus misteriosas
 puertas, veria cumplidas,
 todas sus dichas Aonia.
 Oy, pues, al tiempo que vn voto
 (callo el cuyo) con la hostia
 de cien cabeças, bañava
 su altar, en purpureas ondas,
 estremeciendose el Templo
 (què asombro!) de el mar en olas
 con inconstantes baybenes,
 qual leño errante çoçobra:
 tiembla el lienço, cruge el pino,
 tiembla el cimientto, y toda

su artesonada rechumbre
 parece que se desploma.
 Abriose el salon, y en voces
 confusas, bien que sonoras,
 mi susto apenas percibe,
 que á los Aonios convocan,
 quando á daros este aviso
 parto: esto es lo que me asombra,
 esto lo que me suspende,
 y lo que me obliga aora
 á pedir nobles Campiones
 de las iras que os enojan.
 vna breve tregua, hasta
 saber desta misteriosa
 novedad que quiere el Cielo:
 Ved, pues, si en lo que os exhortan
 mis voces, de concederla
 juzgais la causa forçosa.

Adm. Yo llano la ofrezco, que
 en las maximas que informan
 mi pecho, la religion
 es primero. *Arist.* El mio no obra
 por dictámenes del miedo,
 y el darla es por tener otra
 razon para tu castigo,
 si no cedes de tu loca
 pretension.

Embayan las espadas?

Trast. Salgamos desta,
 que yo ofrezco á la señora
 Temiste vn frasco por voto,
 con aquesta letra: Ex vota.

Timb. Seguidme, pues; quiera el Cielo
 que á mi esperança respondan
 sus piedades. A Harmonia. *Ap.*
 quiero avisar. *Vase.*

Arist. Lo que corta
 sabrás luego de la espada
 de el furor de Marte.

Vase con los suyos.

Trast. Sopla.

Vamos, que si de Temiste
auxilios mi valor logra,

vencer à Marte sin Marte
serà de Cadmo la gloria.

ACTO TERCERO.

*Salen por una puerta de los lados Minerva, y Febe
con velos disfracadas.*

Feb. Mucho, Cadmo, te deve
sacra Minerva.

Min. No lo estrañes Febe,
ni que el Solio dexando soberano
disfrace mi deidad un velo humano,
pues à su ingenio, y religion propicia
le devo estos favores de justicia.

Oy de nuevo empeñada,
de Ninfa tuya en trage disfracada,
à pesar de Marciales invasiones,
lograrà de Minerva inspiraciones.
Entra, que este es el Templo.

Feb. De Principes seràs, Cadmo, el exemplo:

*Entranse, y salen Belona, y Marcionisa disfracadas,
tambien con sus velos.*

Belon. Sigüeme Marcionisa.

Marc. Quien, sagrada Belona, el ser precisa
creerà en tu deidad ira tan rara,
que te obligue à ocultar la esfera clara
de tus luzes en esta nube obscura?

Belon. Aquel que por ventura
no supiere, que Iupiter neutrales
los hados muestra de esos dos parciales
vandos, que alteran aun la paz al Cielo;
y que oy Minerva al fuclo
baxa à favorecer las pretensiones
de Cadmo, à obscurecer altos blasones
de Marte contra mi; pero què en vano!
que aunque este eclipse humano,
disfraz de Ninfa tuya,
flaco el poder de mi valor arguya,
à su tiempo serà el Fenicio ciego
ceniza de los rayos de mi fuego,
Ven conmigo.

Marclon. Tu necia confiança;

Cadmo, será de Marte la vengança.

*Entranse, y salen Timbreo delante de Harmonia, como
acompañandola, y ella con sus tres Gracias,
todas echadas los velos, y de prisa.*

Timb. Los pallos aprefura,

bella Harmonia, que oy de tu ventura
(dixe mal) de la nuestra

los Cielos dan la mas piadosa muestra

que alentò la esperança, y el deseo;

y aora no digo mas. *Harm.* Sab o *Timbreo,*

padre, que es esta voz mi amor no yerra,

pues desde que la luz gozè en la tierra

otro no tuve, quando de mis hados

el fin verè? *Timb.* Los plaços destinados

creo que amanecieron este dia;

no puedo dezir mas. Vete Harmonia,

que convocada yà toda la gente

llega, y de el Cielo yà el oïdo siente

la voz. *Suenan instrumentos.*

Harm. A mi desvelo

su piedad, ò rigor aclare el Cielo.

Entranse, y mientras canta la Musica, se mudará el tablado en vn salon ricamente compuesto en cuyo frontis se verà debaxo de dosel vn Trono magestuoso, en que estará sentada vna muger con Cetro y Corona de lises; en su regaço tendrá vn niño con corona de rayos, y vnas llaves de oro en la mano. A sus pies estará vna espada desnuda enredada de vn ramo de laurel, la qual tendrán dos Cupidos en la mano. A este Trono acompañarán seis estatuas en pie, tres de cada lado, con la proporcion mas hermosa que se pudiere, cada vna con las insignias que se irán diciendo. Y al tiempo de descubrirse la sala se verán en ella Harmonia, y sus tres damas de medio cuerpo entre los bastidores, y en lugar mas cercano al Trono: Febe, y Minerva à vn lado, Marcionisa, y Belona al otro, todas del mismo modo disfracadas, y entre los bastidores. Al mismo tiempo de descubrirse la sala, entrarán en ella por vn lado Cadmo, y por el otro Aristeo, siguiendo à Timbreo, y como admirados del espectáculo, irán mirandolo de espacio todo, y haciendo sus cortesias al passar junto à las mugeres. Las dos

facciones de soldados se quedarán en lo exterior del tablado arrimadas cada vna de su parte, y Trasto solo irá tambien registrando las estatuas. Todo esto mientras canta la Musica.

Musica. De los secretos de Temis,
venid á la sala, mortales de Aonia,
y deid que deidad es aquella
con Cetro, y Corona?
Venid, corred. *Repite el Coro.* Venid corred.
Entrad en la sala,
y deid, que misterio conforma
laurel con espada?
silencio, atencion, estudiad, y atended.

Repite el Coro. Silencio, atencion, estudiad, y atended.
Y si lograr los favores de el Cielo,
Aonios; quereis;
atended, estudiad, y deid,
què enigma es aquel?
Que al que acierte le ofrece Temiste
su Cetro, y Corona, su espada, y laurel.

Repite el Coro. Y si lograr los favores, &c.

Aqui atienden á Timbreo.

Timb. Generosos Campiones,
ilustre Cadmo, Aristeo
valeroso, de el Fenicio,
y Aonio, vno, y otro excelso
Augusto honor, no se os hagan
éstos enigmas de nuevo
en Aonia, quando son
tan comunes, que por serlo,
de los enigmas Aonios
hizo ya el vulgo Proverbios.
Y assi, pues aveis oido
la proposicion de el Cielo,
á cuya resolucion
de Temiste con el premio
remite nuestras fortunas;
encended de vuestro ingenio
las luzes, examinad

Aqui bueluen á examinar las estatuas.
ellos hermosos misterios,

y sea la gloria de aquel
de quien futren los aciertos.

Cadm. La admiracion de los ojos
corta al discurso los buelos.

Arist. Qué misterio ocultar pueden
sin voz estos mudos cuerpos?

Trast. O ellas son figuras de auto,
ò bultos de monumento.

Harm. Qué bien labradas estatuas!

Tal. Que espíritu en los afectos!

Aglay. Qué primor en la escultura!

Euf. Qué garbo en los movimientos!

Trast. Qué viveza! hablando estan,

sino que hablan por los dedos,

y los picaros de aquesta

gerigonça no entendemos.

Cadm. Todas las conozco, solo

de aquella primera tengo

alguna dificultad;

Sacra Minerva, tu aliento

Aqui

*Aqui ha de estar Cadmo junto à
Minerva, y Febe.
me inspire.*

Minerva. Pues qué es la duda
que en ella os detiene?

Cadmo. Cielos! *Apart.*

mas si esta fuesse Harmonia,
que la sombra de estos velos
me la niegan. Es, señora.

*Hablan à parte los dos con recato,
y mirando de quando en quan-
do al Trono.*

Harm. De Febe, hablando en secreto,
con vna Ninfa està Cadmo:
Há falso! si es que son estos
zelos, que loca es quien ama
con peligro de vnos zelos!

Arist. Qué inutil en estos ocios
el diuicarlo pierde el tiempo!
Solo de el valor el Alma
ennoblecen los empleos.

Belon. Yo soy de vuestro dictamen?

Arist. Si es Harmonia. Teniendo
tanto favor de mi parte
cierta la victoria tengo.

*Ha de estar Aristeo junto à Belona,
y hablan à parte.*

Trast. Y no avrà alguna tapada
que me gaste mis conceptos?

Cae junto à Talia.

Tal. Seràn de escalera abaxo.

Trast. Es vusted del Gavinetto?
Sepamos los frontispicios,
para no errar los disleños,
porque amagan los deslices
rafagas del escarmiento.

Tal. Muy culto hablais, y el estilo
es bien singular. *Trast.* Es fresco.

Tal. Y aun frio.

Trast. Esse alpe nevado,
que à hazer frente sube al Cielo,

y llaman (si no me engaño)
los Anatomicos cuello,
me achicharra con sus nieves,
me hiela con sus incendios,
y aora porque estoy de prisa
no le pinto en diez tercetos.

Tal. Pues que soist tan entendido
explicadnos el concepto
que aveis hecho de estas Niñas

Trast. He de dezir lo mas bello?

Tal. Si. *Trast.* Lo mejor?

Tal. Lo mejor. *Trast.* Lo perfecto?

Tal. Lo perfecto. *Trast.* Pues es.

Tal. Dezid. *Trast.* El callar.

Tal. Tan gran virtud el silencio
es? *Trast.* Si todas las mugeres
fueran mudas, los discretos
nos murieramos por ellas.

Tal. Tambien es propio de necios
hazernos con lo que callan
su ignorancia Sacramento.

Trast. De esto tienen las tapadas
luego correrà por cuento,
y quedará el señor Trasto
hecho fabula del pueblo.

Tal. Que callan lo vemos todos;
mas yo no os pregunto ello,
sino lo que significar?

Trast. Lo que significan? bueno:
de ello, reyna, ay mucho escrito
pues mi amo que haze sus versos
lee mucho, y cena poco,
tiene escritos mamotretos
de aquellos significados
de estatuas; y yo me acuerdo
de aver visto alguna dellas
en vna entrada que hizieron
de vna Reyna, mi señora,
allà en la Corte; en saliendo
vn libro, que à toda prisa
se queda aora escrivido,

para imprimirle, de todo
larga cuenta dar ofrezco.

Trist. Con tu luz de mi ignorancia
has desterrado los yerros.

Yo todo esse hermoso enigma
explicarè, si Timbreo,
y todos me dais licencia.

*Buelue à hablar con Timbreo, y
los demàs.*

Trist. Oiga vsted, que và de cuento.

Trist. Oirèle, pero serà
tolo para su desprecio.

Buelue à atender.

Trist. Todos te atienden yà, Cadmo,
empieça.

Cadmo. Escuchadme atentos,
y empieço por lo mas facil,
que es de ser claro el precepto.

Essa coronada estatua,

*Señalands à la Prudencia, que estarà co-
mo dize el verso.*

que junto al Trono, el derecho
braço enrosca de vna sierpe,
y arma con pica el siniestro,
es la Prudencia, la Reyna
de las virtudes, diziendo
el simbolico sentido,
que anima su muuo cuerpo,
que es la Prudencia, de toda
accion humana el gobierno,
en quien la sabiduria
ocupa el lugar primero,
significada en la sierpe;
en la pica el valor luego;
y no parezca capricho
aver vnido en vn mesmo
cuerpo el saber, y el valor
para la Prudencia, siendo
sabiduria sin armas
de poco, ò ningun provecho,
y el valor no mas que armado

de la Prudencia el aliento,
pues sin las armas la sciencia
fuera con cautela vn miedo,
y sin la sciencia se passa
à furor el ardimiento.

Por esso de la cabeça
de Iupiter, parto bello,
se admira Palas armada,
pues de la mano el denuedo
que no parió la cabeça
fuera monstruo, y no portento.

Y esto explica aquella empresa
*Aqui leuanta Echion su escudo, que tenrà
drà la pintura del parto de Palas
con la C.*

militar en su concepto,
cuya letra es vna C.
que quiere dezir Consejo:
Ni es error dar al saber
mejor lugar, que es primero
la cabeça que las manos,
demàs que no sirve menos,
pues el valor es de vn dia,
y de todos el Consejo.

Passe à la segunda. Essa

A la Religion.

es la Religion, que el Cetro;
y el mundo tiene en sus manos;
y con razon mira al Cielo,
de donde nace el poder,
y la seguridad, siendo
el Rey que la tiene el Dios
de la tierra con supremo
arbitrio de vida, y muerte
de los hombres, sin que dellos
sea capaz de admitir daño.

Aqui leuanta Traste el escudo de Cadmo.
Todo lo dize en el cuerpo
de mi empresa vn basilisco,
à quien el nativo Imperio
de las serpientes le dió

candida mancha, que en medio
de su cabeça es corona
que ciñe, simbolo regio,
y claro de su seguro
poder, no porque el veneno
de sus ojos mate al hombre,
fino porque puede hazerlo,
fiendo el basilisco solo
incapaz de daño ageno,
insuperable, invencible,
emulo del ser eterno.

Por esto con vna R,
que de letra sirve al Reyno
à que aspiro, es la primera
la Religion en mi pecho.

Esta vltima, que muestra

A la Concordia.

los dos coraçones presos
en su mano, es la Concordia,
que supo hazer con su ingenio
vn cuerpo de muchas almas,
y vna alma de muchos cuerpos.

A la Doctrina.

La primera que la sigue
por este lado siniestro
es la Doctrina, que tiene
en su mano vn libro abierto
con vna luz en la otra,
y es la que truxo de el Cielo,
para desterrar con ella
de la ignorancia los yerros
por medio de la eloquencia,
à cuyos sabios precepros
deve su Concórdia el Orbe,
las ciencias todas su acierto,
la Religion sus cultos,
la politica los Reynos.

Aqui leuantan sus escudos los dos

soldados de la A, y

de la D.

Vna, y otra en mis empresas

militares represento;
la primera en el altar
de Mercurio, que en perfecto
quadrado le dedicaron
de las Artes los Museos,
como à su Autor; y sobre el
se ve vna lengua en el fuego,
victima que le ofrecian,
por ser ella el instrumento
mas principal de enseñarlas
con vna A, que à este intento
Arte dize. La segunda
en su vara, ò caduceo,
termino de las discordias,
que de dos sierpes en medio
insignia es, que le declara
Embaxador del supremo
Iupiter, con vna D.

que es de la doctrina el sello;
por ser dies tambien Mercurio
de la eloquencia, que vniendo
con el Arte, y la Doctrina
los mas barbaros ingenios,
introduxo esta concorde
politica de los pueblos.

A la Templança.

Esta que dulce pretende
acordar este instrumento
es la Templança, que diestra
à sus reglas componiendo
và con la ley las costumbres,
con la razon los afectos,
y es con el punto de todas
las virtudes el concertos;
y del Principe templando
el pacto real, à su exemplo
las disonancias de el Orbe
todo reduce à concierto.
Por esto son de los hombres
los Principes, Arquitectos,
que el malo, los haze malos,

el bueno los haze buenos.
*Aqui levanta el escudo el soldado
de la M.*

Sabia tambien esta empresa
de la Templança el empleo
con vna M. por letra,
en que Moderacion leo,
propone en vn verde pico,
que docil, que el acento
dulce de la voz humana
estudia con tal esfuerço
imitar, que ò la regula
con sus musicos preceptos,
ò en el vltimo gemido
la despide de el pechuelo.
O aveçilla! quanto enseñas
al hombre con tus desvelos!

A la Constancia.

Esta, de vn Sol, y vna piedra
que retrato de sus bellos
resplandores, los Fenicios
prenda adoramos de el Cielo
como à imagen de los Reyes,
de sus acciones espejo,
es la Constancia, alumbrando
su enfatico documento,
que quien de el Planeta Rey
ha de copiar los exemplos
luzidos, para ser Sol
de los suyos, sea en vn pecho
de piedra, que roca firme
en sus dichos, y en sus hechos
jamàs contraste fortuna
con sus embates adversos.

El simbolo tambien de esta
entre mis empresas nuestro

Aqui levanta su escudo el de la O.
en vna piel de Leon,
que despojo de mi esfuerço,
con vna O. la ofiada
dize de el Real alieno

de esse magnanimo bruto,
que coronado respeto
de las fieras, adorada
de todas en los obsequios
su Magestad, de ninguna
llegò à ver la cara al miedo.

A la Paz

Y eu fin esta Real belleça,
de todas las otras centro,
que el trono ocupa, y el nudo
es de el enigma propuesto,
es Irene, que en mi idioma
la Paz significa: el Regio
Orbe de su frente ciñe
de lises, porque en el mesmo
Iris, de quien toma el nombre,
significa el arco bello
que serena las borrafcas,
y tambien la lis de el Cielo;
Esse niño que con llaves
de oro sustenta en el gremio
de sus braços, es Pluton,
que de la tierra en los lenos
dorados de su abundancia,
y riqueças es el dueño.
Los dos hermosos rapaces,
que à sus plantas esse azero
de verde laurel entedan,
son en Cupido, y Anteros
simbolos de el amor mutuo,
que el dulce, amoroso, estrecho,
lazo de paz, y justicia
en osculo casto vnieron.
Dize, pues, todo el enigma
con eloquentes silencios,
que donde la paz preside,
seguridad de los Cetros,
Corona de las virtudes,
y el alma de los Imperios
viven, y reynan con ella
la Prudencia en los consejos;

la Religión en sus cultos,
la Concordia en todo el Reyno,
las Artes en sus estudios,
la Doctrina en sus preceptos,
la Templança en las costumbres,
la Fortaleza en los pechos,
la Abundancia, la Riqueça,
y en fin todo quanto bueno
sabia Harmonia compone
de el cuerpo sano, y perfecto.
de vna Monarchia illustre,
en la qual quando se dieron
paz, y justicia las manos,
fupo de amor el ingenio,
sin los furores de Marte,
fundar las dichas de vn Reyno,
y conseruarle. Estos son
de esta sala los secretos.

*Oyese vna voz dextro en lo alto, y la
va siguiendo la Musica à voces, repi-
tiendo cada verso de sí ves de la voz,
y Timbreo abaxo en el
Teatro.*

Voz. De justicia mereció
fundar el Reyno Tebano,
quien à su ingenio deuio
las letras, con que explicó
el enigma soberano.

Timb. Aonios, que de Temiste:
el oraculo, y decreto
en vna voz escuchastes,
que aguardais? ya llegó el tiempo
de revelar lo que à vuestra
noticia falta à mi pecho.
Esta es la empresa, que tantas
vezes en soambrias, y en velos
entendistes que oculta
de Temiste el sacro Templo.
Yá llegó el dia feliz
en que los justos decretos
de Iupiter reservavan

en aquel que los misterios
de esta sala descifraste
vn Principe heroyco, excelso,
pacífico, religioso,
prudente, sabio, discreto,
templado, fuerte, constante,
magnanimo, a cuyo ingenio
suavemente reducidos
en concorde vnion de vn pueblo
los Aonios, de sus letras
ilustrados, en comercio
politico, de sus leyes
al blando yugo ligero
rindiessen con su obediencia
los siempre indomitos cuellos,
para que en ellos, y en el
admiraste el Orbe entero
el Reyno mas venturoso,
y el Principe mas perfecto.
Este es Cadmo.

Belon. A quando aguardan
tus enojos, Aristeo?
Haz lo que te toca à ti,
mientras yo los elementos
voy à conjurar.

Marcion. Y yo
contigo. *Vanse las dos.*

Arist. Caduco, viejo
cobarde, que en lo que sueñas
indigno de el misterio
que profestas, te acreditas,
que es lo que has dicho primero
que à tal vileza se rinda
mi valor, pero que es esto?

*Ruido de terremoto estremeciendose
todo el Teatro.*

Min. Furiosos son de Belonay
Cadmo, no temas.
Cadm. El miedo
con tu favor fuera especie
de infidelidad.

Timb. El Templo

todo amenaza ruina.

Harm. Ay de mí! toda es portentos

mi vida. *Tal.* La tierra se hunde.

Aglay. Yo me caygo.

Euf. Yo me muero.

Trast. Y à mí me ha faltado el habla;

sin duda que yà estoy muerto,

si así lo pintado mata,

què será lo verdadero?

Timb. Salios todos, si quereis
salvar la vida. De el riesgo.

A Harmonia.

te asegura en tu Palacio,

y no desmayes por esto.

A Dios.

Harm. Seguidme vosotras.

Las 3. Yà à tu voz obedecemos. *Vãse.*

Min. Ven Febe, y goze Harmonia

de mi favor los alientos. *Vanse.*

Timb. Cadmo, de tu vida todos
los Aonios dependemos. *Vãse.*

Arist. Estas son iras de Marte,

que en sus ofensas el fuego

Prosigne el terremoto con clarin,

y caja dentro.

avivan de sus venganças;

y así cobarde Extrangero,

si tanto como hablas puedes,

sigueme, que en el repecho

de este monte, que al Palacio

de Harmonia haze terrero

en certamen singular,

porque haga mas manifesto

de los tuyos, y los mios

con la vitoria el derecho,

que solo Marte es deidad,

que solo reyna su esfuerço

de su furor con la espada

te probarè cuerpo à cuerpo.

Cadm. Yo lo aceto: vé delante,

que para vencerte llevo

yo la justicia de más,

y tu su razon de menos.

Trast. Esto se entiende, si es que

salimos de aqui, pues remo,

que para hazernos tortillas

yà están batidos los huévos.

Aqui se entran todos detràs de los baf-

tidores, buelue otra vez el ruido de ca-

xa, y clarin, y mudase todo el Teatro en

campaña; con vn monte en medio, en

que se verá vn Palacio, y en lo alto vna

galeria con celosias, à que saldràn lue-

go las mugeres, y entre tanto se ven en

la campaña Bato, y Fenisa, el muy

armado, y ella con vna

cesta.

Bato. Yà sabeis que desafiado

me tienen con vos muger.

Fen. Pues tonto, yo què he de hazer?

Bat. Tonta, reñir à mi lado.

Fenis. Yo reñir? ay tal porfia!

soy muger, de esto no entiendo.

Bat. Valgala el diablo, riñendo

todo el año està, y vn dia

no lo sabe her.

Fenis. Raro assunto!

de hazer punto, y de alfileres

solo entienden las mugeres.

Bat. Pues esto pica en mi punto.

Salen à la galeria en lo alto Minerva,

Harmonia, Phebe, y las

tres Damas.

Min. Sin ser vista, desde aqui

bella Harmonia, el valer

podrás ver de Cadmo, pues

yà viste su discrecion

en el Templo.

Harm. Que tú eras

sacra delda (mi aprehension)

aun no me dexa) con quien

hablaba en la sala? *Min.* Yo
fui la que inspirò en su ingenio
la discreta solucion
de el enigma, y la que harè

Clarín, y caxa.

à pesar: pero ya no
es tiempo de proseguir:
sientate, que con la voz
de el clarín entran al riesgo
Cadmó, y su competidor.

*Sientanse las mugeres, y van saliendo
los dos campos en orden al ruido de
caxa, y clarín.*

Harm. Yà con un cuidado menos
respira mi coraçon. *Ap.*

Feb. Qué sobre si vá al peligro!
que ayroso el campo midió!

Tal. Qué gaivel!

Aglsy. Qué gentileça!

Eufros. Qué magestad en la accion!

Feb. No es galan, Cadmó, señora?

No es muy digno de tu amor?

Harm. Y qué importa que lo fuesse,
si otra belleça ocupò
primero su pecho. *Fenis.* Bato,
qué es aquesto?

Bato. Qué sè yo,
si ellos no son machatines,
ñesta de titeres oy
deve de aver; à este lado
te arrima, y aqui los dos
podrémos verla. *Fem.* Ahora digo,
que eres hombre de razon.

Arrimanse los dos.

Arist. Si has de morir el primero
à vista de la ocasion;
yà qué esperas? *Empuña.*

Cadm. La señal
de acometer. *Arist.* El furor
nunca dà espera,

Saca la espada, y tocan luego el clarín.

Cadm. Esto menos
tardarè en vencerte yo?

Saca la espada Cadmó, y riñen los dos.

Arist. Este es miedo.

Cadm. Este es arrojó.

Arist. Quien tal destreça te diò?

Cadm. Tu colera, que las puntas
solo contra ti acertò.

Arist. Bien la rodela te cubre.

Cadm. Si es pretexto del temor,
no la he menester. *Arist.* Sin ella

Arrojan las rodelas.

serà inutil la licion.

Eres mañoso. *Cadm.* Eres ciego.

Arist. Y piensas matarme? *Cadm.* No,
sin defenderte primero
de ti mismo, y que el error
veas mas claro en tu afrenta.

Arist. Como? *Cadm.* Como la razon
sobre su justicia juega
tan segura, que al furor
siempre que quiso las armas!
de las manos le quitò.

*Ganale la espada de las manos, y dicen
à voces todos los soldados de
Cadmó.*

Los 5. soldados de Cadmó Viva Cadmó.

Arist. Qué esto sufran
mis iras! corrido e toy.

Bat. Fuego de Dios, y qual gruñe,
Fenis. *Fenis.* Está hecho un Leon.

Cadm. Y agora porque no atribuyas
con vulgar apelacion
à la fuerte, mi ventaja,
si probarla te agradò,
otra vez tu espada toma.

Arist. Más enciendes mi rencor,
pues yà con ella no puedo
tomar la satisfaccion
personal de ti; mas yà
que no pueda hazerlo yo,

la tomo, porque los míos
Tema la espada.

la tomen de tu faccion.

Feb. No ha quedado ayroso Cadmo?

Har. En quien fino en mí se vió
Ap. ser fuerça el sentir lo mismo
que aprueba la inclinacion?

Cadm. Pues profiga la batalla.

*Aqui sale el primer soldado de Aristeo,
que tiene la espada de la discordia.*

Sold. Disc. Mientras la Discordia armò
mi brazo, de Marte siempre
vivirà el sacro furor.

*Sale contra èl el soldado que tiene la em-
pressa de Cadmo, con la C. por letra.*

Sold. C. Esso es donde no ay Consejo
que te dome. *Tocan, y pelean.*

Arist. Què importò
el consejo donde vive
armada la disension?

Cadm. Puede vnir las voluntades
con los lazos de el amor.

Arist. No los sufre la Discordia.

Cadm. De esto mismo se valió
para vencerla; pues ella
a manos de su passion
(como lo violento nunca
fue permanente) eayò
por sí misma. *Cae el de la Discordia.*

Sold. Disc. Tropecè;
ay de mí: rabiando voy
à quitarme yo la vida
por no ver mi confusion.

*Medio arrastrando, y furioso se entra
cayendo dentro del vestuario.*

Bar. Salvo el lugar, todo es vientre
por su espada se colò.

Cadm, y los suyos. Venció el Consejo.

Arist. Soldados,
como sufrís tal baldon?

*Sale el Soldado de Aristeo, que tiene la
espada de la Libertad.*

Sold. Lib. Como de la Libertad
à la espada se guardò
de la violencia el trofeo.

*Sale contra èl el Soldado de Cadmo, que
tiene la A.*

Sold. A. Sin violencias reprimò
tus orguilos industrioso
el Arte. *Tocan, y pelean.*

Arist. De la ambicion
fue tirania la ley,
que al hombre le despojò
de su libertad. *Cadm.* No fue
fino discreta invencion
que mirò por èl *Arist.* En què?

Cadm. En rendirle à vn superior
que le guardasse. *Arist.* De quien?

Cadm. De sí, y de estraña opresion.

Arist. Fue tiranizar el gulto.

Cadm. Es primero la razon.

Arist. Y si esta no basta?

Cadm. Ay fuerça. *Arist.* Cuyas?

Cadm. De el Arte, que diò
para rendirle el dictamen
de el halago, y de el rigor.

Arist. No aprovecha.

Sold. Art. Rendiraste
à mis fuerças. *Sold. Lib.* Ya lo estoy
El aliento con la espada
me falta. *Cae se la espada.*

Cadm. y los suyos. El Arte venció.

Mia. Què mucho vença la mano
que rige la discrecion!

Harm. Què mucho sus hados tema
quien sujeta à ellos nació!

*Sale el Soldado que tiene la espada de la
Hambre, ò necesidad.*

Sold. Hamb. La dura necesidad
con la desesperacion
romperà à la ley el freno,
y los grillos al temor,
y à la verguença.

Salen

Sale contra èl el Soldado de la D.
Sold. D. A y doctrina.

Cadm. Que en esemplada discrecion,
con vna palabra, mas
que vn exercito triunfò
de tus insolencias. Tocan, y pelean.

Arist. Como?

Cadm. Persuadiendo con su voz
eloquente, à la esperançã,
y paciencia; y con las dos
disponiendo los remedios
Providencia, y Religion.

Arist. No escucha el desesperado.

Cadm. La voz lleva interior.

Arist. Quien la forma?

Cadm. Su conciencia.

Arist. Y quien se la infunde?

Cadm. Dios.

Humb. Sold. Vn hielo toda la sangre
del braço me entorpeció. Rindese.

Cadm. y los suyos. Yenció la doctrina.

Arist. Hà pele

à mi que esse acento traydor
sin duda està preparado
de alguna supersticion.

La Profanidad se espera,

Sale el Soldado que tiene la espada, y
galas de la Profanidad.

que en delicioso esplendor
artuynar supo en coronas
conquistas de la ambicion.

Cadm. Esta pelear no sabe.

Sold. Prof. Aora mi aliento feroz
verás.

Disponese para pelear, desuerte que ver
componerse el capete se le cae el som-
brero turbandose.

Arist. De que te has turbado?

Cadm. De ver la moderacion,

Sale el Soldado de la M.
y temerla. Tocan, y pelean.

Arist. Quando el miedo
con tal bizarría se hallò?

Cadm. Quando espíritu de azero
vistiò cuerpo de pavon?

Sold. Prof. Sin fuerça estoy yã, y rēdido
Rindese.

Cadm. Vès que presto se cansò?

Sold. M. Busca armas q̄ te aproveche
otra vez.

Cadm. y los suyos. Vitor: salió
con garvo.

Fenif. Pues que, no sabe
hazer mal el buen señor?

Bat. Dende que lo vi tan lindo,
dixe, que era vn gran lebron.

Feb. En sola vna vida queda
la vitoria.

Harm. De el dolor
de ver sin partido à Marté;
como la mia no doy?

Arist. Todas tus empressas juntas
han de ceder al Pavor.

Sale el Soldado que tiene la espada
de el Pavor.

Sold. O. No hará, que està la ofladia
de su parte.

Sale contra èl el Soldado que tiene la
empressa de la O.

Arist. Al esquadron tocan, y pelean
de las sombras de la patria
palidas quien resistió?

Cadm. El que à vna, y otra fortuna
supo vivir superior,
quando à tolerar la adversa
la prospera le enseñò.

Quien entre esperançã, y miedo
conservar supo el blason,
quien la vida de su fama
à la suya prefirió;

quien de los peligros hizo
las creces de su valor;

quien solo à si mismo igual,
qual generoso Leon,
à quien la amenaza nunca,
ni el miedo, domesticò
solo con dexarse ver
las sombras desvaneciò
de el Paver vano.

Sold. Pau. Venciste. *Huye.*
Cadm. y los suyos. Venciò la ostia.

Arist. Hà traidor!
huyes? primero la vida,
Da à cuchilladas furioso tras todas sus
compañeros, que se retiran del peleando,
y defendiendose, y cayendo dentro del
vestuario, como lo vò dixien-
do el verso.

que para infame padron
de Marte, en todos vosotros
indignamente es sobro,
ceniza serà de el rayo
de este azero.

Sold. Lib. Muerto soy. *Cae dentro.*

Fenis. Huye Bato.

Bat. Huye Fenisa. *Huyen los dos.*

Sold. Pau. Sin piedad, y sin razon
nos matas. *Cae dentro.*

Sold. Hamb. Rabiando muero. *Cae det.*

Arist. Morid villanos. *Entranse.*

Echion. Señor,
no nos dexaràs primero
que acabemos con el?

Cadm. No;

que si con sus mismas armas
el à si se destruyò,
sin Marte de Marte Apolo
podrà salir vencedor.

Harm. Si estas ofensas no vengo
hija de Marte no soy. (muero)

Dent. Sold. Prof. Ay de mi! sin culpa

Arist. Muera con estrago atroz
el Aonio, que al Fenicio

rinda infame adoracion:

Cadm. A tu pesar te has de ver
à mis plantas. El favor
de Apolo implorad, soldados,
y en festiva aclamacion
venid à donde de Tebas
la primera piedra yo
le consagre, y de sus muros
la magnifica labor
vosotros perficioneis,
diziendo en concorde vnion;
viva Apolo, cuyo ingenio
sin Marte à Marte vencio.

Ech. y tod. Viva Apolo, cuyo ingenio
sin Marte à Marte vencio. *Vanse.*
Levantanse Minerva, Febe, Har:
monia, y todas las mu-
geres.

Min. Pues yà de Cadmo la frente
mi laurel ha merecido,
dime, que te ha parecido,
Harmonia, no es prudente?
no es galan, no es valeroso,
ostiado, constante, augusto,
no es con el mi favor justo,
no es digno de ser tu esposo?
Ponese Harmonia vn lienço en
los ojos.

Lloras? Pues que novedad
puede ocasionar tu llanto?

Harm. La de alabarme tanto
el rigor de tu piedad.

Esto lloro, y esto siento,
pues quanto con tu favor
es mas digno de mi amor,
lo es de mi aborrecimiento.

Que es gran Principe confiesa
mi voz, demasiado digo,
siendo Cadmo vn enemigo
de mi padre.

Min. Cessa, cessa:

yà de todas tus razones
veo los discursos vanos:
esto teneis los humanos
en vuestras ciegas pasiones,
rien, y lloran iguales
en favores, y en desdenes,
males, con cara de bienes,
bienes, con cara de males.
Vea conmigo, y no al dolor
te rindas, bella Harmonia,
quantos lloraron el dia
de su ventura mayor!

Harm. Suerte injusta mia, quando
rompes la neta al destino?

Feb. Ya Anfiou te lo previno,
ama, y reynaràs amando.

Entranse, y sale Trasto.

Trast. De que sirven prevenciones
con la fortuna deshecha;
si à vn hombre no le aprovecha
el huir las ocasiones?

A mi desafio aora
me venia yo à pie quedo,
de espacio, y con harto miedo
de llegar à buena hora.

Y por averme tardado
con mil temores inciertos

Al dexir estas ultimas voces se muda el Teatro en bosque, salen de tropel los Barbaros, vnes con arcos, y flechas, y otros con teas en las manos, y al acabar los ultimosacentos, aparece Anfiou en lo alto en vna nube que irà bajando poco à poco, y atravesando el tablado, y èl cantando con la lyra. Al empear se suspenden los Barbaros, y à la primera copla dexan caer las armas en el suelo, y vnan poco à poco siguiendole, y mirandole con gran suspension, y se iràn moniendo tras la nube algunos peñascos incorporandose con ella, de suerte, que al acabar lo cantado, quede desembaracado todo el

Teatro.

Anf. Barbaros moradores de Aonia,
suspended, parad, despedid

me he encontrado cinco muertos
sin otros que me han pegado.
Lo peor es que la cosa
ha de tener mal despacho,
que Aristeo està borracho,
Marcionisa anda furiosa,
esto vâ malo; yo quiero,
si puedo, coger el trote;
pero allí veo vn capote,
vna espada, y vn sombrero,
detiene se à cogerlo *(sus: à dos cõ las voces)*
y à dexarlo no me allano.

A vn lado dentro Marcionisa.

Marc. Arma, guerra, libertad,
Caxas, y trompetas.

Al otro Arist. Talad, destruid, abrafad
las selvas. *Vnos.* Al monte.

Otros. Al llano.

Arist. No quede tronco, ni rama,
que à material se fomenta,
todo de la tea ardiente
perezca en la activa llama.

Llamas dentro.

Trast. Esto nõ dà mas espera,
yo escorro por esta parte. *Vase.*

Vnos. Muera Cadmo, y viva Marte.

Otros. Marte viva, y Cadmo muera.

el aliento, el curso, el arco,
que ciego camina el que no mira al fin.
Rusticos, que en pajiços albergues
ignorais, temeis, resistis
la doctrina, el Arte, la ley,
sagrada Harmonia de el Orbe civil.
Musicos templará en mis acentos
la fiereça, el furor, y la lid,
en concordia, en paz, en amor,
la lyra de Apolo, de Marte al clarin,
Dociles de esos rudos peñascos,
aprended, copiad, y palid
el sentido, el garvo, el afecto,
que rompe el escoplo, y anima el buril,
Maximas de el Tebano Mercurio,
entended, practicad, y rendid
al ligero, al blando, al facil
yugo de su Imperio la dura cerviz.
Seguid de mi lira los dulces acentos;
venid moradores de Aonia, venid,
que à Cadmo le funda en Tebas la grande
emperio, y escuela de el Orbe civil.

*Vozes dentro de el vestuario, y salen
despues de ellas Cadmo, Timbreo,
y Echion.*

Vnos. Al trabajo.

Otros. A la labor.

Vnos. Agua.

Otros. Piedra.

Otros. Cal.

Echion. Cubrid

presto las canjas, y rompan
el ayre caxa, y clarin,
diziendo, viva mil siglos
Cadmo, Rey de Tebas.

Todos. Mil

siglos viva, vença, y reyne.

Todo esto con ruido de fiesta.

*Timb. Y yo, que para cumplir
la palabra, y sacramento
que desde el principio di*

de ayudarte en tus empresas
hasta esse glorioso fin;
los felices parabienes
dandome primero à mi,
la mano te pido, y luego
la licencia para ir.

*Cadmo. Alça Timbreo à mis brazos
à donde?*

*Timb. Adonde por mi
mano de justicia el Cielos
mas de èl lo podras yà oir
en essas voces sonoras,
que hiriendo el viento sutil
repetir haze à la tierra,
alternandose al dezir.*

Vase repitiendo las voces.

*Dos Coros de Musica, vno en lo alto, y
otro que repite lo mismo en lo baxo del
tablado, dentro, y à lo lexos.*

Musica. 1. Cor. Ven Himeneo
a coronar la hija de Marte, y Venus,
ven Himeneo, ven, ven Himeneo.

Musica. 2. Cor. Ven Himeneo,
a coronar, &c.

Cadm. La hija de Marte, y Venus,
dixo, quien será el feliz!
que esta sola empresa pudo
hallarme inferior á si.
Ay bellísima Harmonia! *Suspēdese.*
Sale Trasto puesto el capote de gala,
y corriendo.

Trast. Señor, señor, que gentil
despacho hazes labirintos,
ò anagrammas?

Cadm. Trasto?

Trast. Si,
Trasto es con todos sus trastos;

Cadm. Muy galan vienes.

Trast. Ay
me hize heredero forçoso
de vnos muertos, y á cumplir
empeçè de el testamento
las obras pias por mi.
Ay señor! traygo vn millon
de cosas que te dezir.

Cadm. Dilas presto.

Trast. Lo primero
se me ha olvidado aqui, aqui.

Lo segundo, no me acuerdo.

Lo septimo.

Cadm. Estas en tí?

Lo tercero.

Trast. Dizes bien.

Lo tercero es, que yo vi
à Anfiocillo, aquel muchacho,
que sabe mas que Merlin,
con mas de dos mis Aonios
que llevaba tras de si,
cantando como vn vrraco,
y arrastrando al retatin

de su lyra los peñascos.
Segun de aqui para alli
lo haze andar, cada vno
me pareció vn arlequin.
Vnos sobre otros los pone,
y como sabe latin
con vna copla trabaja
mas que vn año vn albañil.
Los muros está acabando,
y luego dize que ha de ir
à pegar con Ar. steo,
que estará hecho vn vegin;
Marcionisa otra que tal:
yo me vine, y al venir
me encontrè con diez madamas
que à estar en Vaciamadrid,
cada vna ser pudiera
muger de Pero Martin.
Segun cantan à qualquiera
dexan hecho vn matachin,
diziendo en açucarados
tiples, que embidiò Motril,
èl, y la Musica. Ven Himeneo
a coronar la hija de Marte, y Ve-
nus,
ven Himeneo.

Timbreo, y Harmonia à vna
puerta de vn lado de el
vestuario.

Timb. Oye, ve, calla, y espera,
belia Harmonia, que aqui
fabrás quanto estudio al Cielo
le costò hazerte feliz.

Cadm. Valgame Apolo, no veis
que abierto, por puertas mil
Mira al Cielo.

se desprende al suelo todo
estic alcaçar de zafir?

Ech. En golfos de luz los ojos
se anegan.

Harm. Ay infeliz.

de la que entre el temor siempre,
y esperança ha de vivir!

Al mismo tiempo repite la Musica abajo: Ven Himeneo, &c. con copia de chirimias se descubre la mutacion del Cielo, baxando poco à poco en circo de nubes Iupiter, y Iuno en las dos mas eminentes. Al lado de Iupiter los dioses Apolo, Marte, Saturno, Mercurio, Himeneo. Al de Iuno las diosas Temis, Venus, Diana, Minerva, Astrea, todos con las insignias de sus atributos. A los pies de Iupiter, y Iuno baxaràn en vna nube encendidos Anteros, y Cupido, como aparecieron en la sala. Baxar à toda esta apariciencia hasta el medio del frontis de el Teatro.

Iup. Cadmo, yà de tus empresas
los sudores en tu frente
por mis piedades enjogan
inmortales los laureles.
Cessen yà las ansias: sabe
que Europa tu hermana.

Timb. Atiende:

Iup. Despues que de mi deidad
conociò quan mal convienen
amor, y soberania,
si humana no se desmiente
la magestad de los rayos
(trasladado à essa celeste
florida estacion el toro)
ella de su nombre quiere
darle à la mejor parte
de el mundo, para que siempre
con sus cariños Europa
mis providencias desvele.

Cadm. Iupiter sagrado, à tanta
piedad, haz que en ti se aliente
de divina fuerça el alma,
que en la humana desfallece.

Harm. Albricias, amor, pues yà

piadoso el Cielo me advierte
que Europa su hermana fue
la que irritò mis desdenes.

Iup. Cessen de Marte, y Apolo
las iras sangrientas, cessen
de Minerva, y de Belona
las dos enemigas huestes.
Y porque de mi justicia
espada, y laurel mereces
con el Cetro, y la Corona;
que à tu ingenio ofrecio Temis;
porque así el Tebano Imperio
en justicia, y paz conserves,
todo el Cielo à coronarte
baxa, ofreciendo à tus sienes.

Apol. Apolo en ellas cumplida
su promessa, que en las verdes
hojas, que doran las luzes
de su ingenio, por la frente
de Cadmo, à quien yà la Grecia
sus primeras letras deve
muchos Apolos al Orbe
de las ciencias amanecen.

Mart. Marte, haziendo que Belona
rendida se te confiese
de tu Reyno la destierra,
que à quien amando la vence,
deidad que engendrò discordias,
no es justo que estè presente;
y olvidados mis enojos
de tu invicto brazo ceden
al valor yà los futuros
que amor en sus laços prende.

*Dentro ruido de caxa; y dizen Anfion,
y Febe.*

Anf. A tu pesar preso has de ir.

Feb. Has de entrar, aunque te pese.

Cadm. ¿es esto? *Ech.* ¿à tu presencia
por vn lado, y otro vienen
Anfion con Aristeo,
y con Marcionita Febe.

Salen.

*Salen por vn lado Anfiction con los demás
soldados, que traen maniatado à Aris-
tico, y por otro Febe, y Mar-
cionisa.*

Anf. Yà, Iupiter soberano,
toda la Aonia obedece
à Cadmo, y tu yà en prisiones
el furor de Marte tienes
tan rendido a la dulçura
de mi voz su ira impaciente;
que en helado marmol muda
(màs que hombre) estatua parece.

Feb. Yà, sagrado Apolo, el hijo
de Mercurio, los desdenes,
iras, ceños, y desvios,
justo es que en tu lyra temple,
pues todos se rinden oy
al amor.

Iuno Venus.

Feb. Y con vn alma concuerden
El que poblar esta montaña emprenda,
Cielo, y tierra partiendo en dos facciones;
de Marte la deidad pondrà en prisiones,
y à Venus robarà la mejor prenda.

Marcion. El que à poblar esta montaña acierte,
à pesar de la mas celestial ira
de Apolo vn Reyno fundarà en la lyra
logrando en el de amor la mejor suerte.

Tem. Harmonia.

Timb. Yà mi zelo *sale con ella.*

à tu deidad se la buelve.

Cadm. Què mortal fue tan dichoso!

Harm. Yà à todo el Cielo se ofrece

Harmonia, que sin duda
de mi tanto hizo temerse;
porque en la esperança nunca
cupo el logro que oy posee.

Iupiter. De Anteros, y de Cupido

el nudo sagrado estreche

la vida, de cuyo influxo

la de todo el Orbe pende.

Venus. Què quieres
Iuno divina?

Iuno. A què esperas?

pues sabes que el tiempo es este
previsto en que aquella prenda
tuya, que al Cielo le tiene
en deposito la tierra
para el mejor de los Reyes
de la justicia en el Templo
yà à mis talamos le debes?

Venus. A que Iupiter lo mande,
y Temis la manifieste.

Iup. Sea de Cadmo Harmonia.

Tem. Yo estoy prompta à obedecerte

Marc. Para que en prosperos fines.

Feb. Para que en fines alegres.

Marc. De Marte el hado temido.

Feb. De Apolo la feliz suerte.

Marc. Repitan con vn sentido.

Baxad à prender sus manos,

y en señal de que yà buelve

à la tierra el figlo de oro;

en Astrea tambien descende,

y de tu mano reciba

Cadm el Cetro que le adquireren

sus meritos soberanos.

Ast. Muy justo es que con el reyuel

Iuno. Himeneo tambien baxe,

pues à mi tutela tiene

consagrado el nupcial fuego

de sus teas, porque vele

con su trasparente llama

Los hermosos rosicleres,
que en el rostro de Harmonia
vna vez purpurea nieve,
y otra purpura nevada
de virgen belleza encienden,
el Cielo de la hermosura.

Him. A tu voz baxo obediente.

Apol. Pues entretanto. en nupciales
invocaciones, mis nueve
hijas, y su bella madre,
que de Helicon la fuente
dexan oy por el Cefiso,
con festivos parabienes
partidas en dulces Coros
el talamo Real celebren.

Tal. Nosotras ayudaremos.

Aglay. Cantando alternadamente.

Ponse à un lado, la primera, Talia, y al
otro Aglaya para guiar los dos Coros, y
salen por una puerta las quatro Musas
con su madre, coronadas de acucenas, y
por otra las otras cinco coronadas de
rosas, todas con teas encendidas en las
manos cantando à Coros: Ven Himeneo,

&c. Y entre tanto que ellas cantan ba-
xan al mismo tiempo al tablado Antero-
ros, y Cupido, dexando desembaraçados
sus lugares, para que los ocupen Cadmo,

y Harmonia; y Astrea, y Himeneo ba-
xan tambien: Astrea al lado de Cadmo, y
Himeneo al de Harmonia, que los iràn

acompañando hasta la nube de Anteros,

y Cupido, y los sentaràn en sus lugares,
dandole Astrea el Cetro à Cadmo, y

Himeneo poniendo el velo à
Harmonia.

Music. Cor. 1. Ven Himeneo
à coronar la hija de Marte, y Ve-

nus;
ven Himeneo, ven, ven Himeneo.

Cor. 2. Ven Himeneo

à coronar, &c.

Tal. cant. Ven, don de agosto joben
à tu coyunda el cuello
inclina, que de Iuno
serà el mayor trofeo.

Ven Himeneo.

Rep. el Cor. 1. Ven Himeneo, ven, ven
Himeneo.

Aglay. cant. Ven, que de roca virgen
nunca boston mas bello
madurò la esperança
para menor deseo,

Ven Himeneo.

Rep. el Cor. 2. Ven Himeneo, ven, ven
Himeneo.

Tal. canta. Ven donde casto lazo
de Cupido, y Anteros
el sacro nudo estrechan
de el mas igual empleo.

Ven Himeneo.

Rep. el Cor. 1. Ven Himeneo, ven, ven
Himeneo.

Agl. canta. Ven, que à su frente, y ojos
en flores, y luzeros,
aromas de tus teas
embidiarà el Sabeo.

Ven Himeneo.

Rep. el Cor. 2. Ven Himeneo, ven, ven
Himeneo.

Tal. cant. Ven, que de la fe al Trono,

Agl. cant. Ven, q̄ de amor al Templo.

Tal. De paz; y de justicia.

Aglay. Unidos tierra, y Cielo.

Tal. Ofrecen.

Aglay. Y consagran.

Tal. En cultos.

Aglay. En obsequios.

Tal. El Cetro de las virtudes.

Aglay. Las gracias, el asseo.

Las dos juntas. Ven Himeneo.

Repiten los dos Coros juntos.

Coros.

Coros. Ven Himeneo-ven, ven Himeneo.

Entre tanto que se canta este Epitalmio han de aver subido yà en los lugares de Anteros, y Cupido al pie del Trono de Jupiter los dos esposos, quedando abaxo las quatro Deidades; Anteros, y Cupido en medio en la espada cruzada con el laurel, y à los lados Astrea, y Himeneo.

Jupit. Vivid, amantes dichosos, y reynad tan sobre el tiempo, que sin èl logre la vida successiones de lo eterno. Y pues yà de mi deidad el honor de Semideos adquiristeis; à la tierra

Bueluen à baxar poco à poco, bolved, donde con derechos iguales reyneis al mio, pues ofrece à vuestro Reyno Jupiter su Magestad, Porque del Cielo, y la tierra, con Cadmo parta el Imperio.

Repite el Cor. 1. Porque del Cielo, y la tierra, con Cadmo parta el Imperio.

Tiene un cofrecito de joyas en la mano.

Juno. Poder, y riqueças Juno, que à sus esposos rinde de mar, y tierra los senos de oro.

Repite el Cor. 2. Que à sus esposos rinde de mar, y tierra los senos de oro. Tiene la lyra.

Apol. Apolo paz, y concordia, pues oy su lyra Cielo, y tierra compone con Harmonia.

Repite el Cor. 1. Pues oy su lyra, &c.

Tiene una Regla.

Tem. Temis logrò en sus favores, pues vâ seguro de encontrar el acierto pedir lo justo.

Repite el Cor. 2. Pues vâ seguro, &c. Armado de gala.

Mart. Triunfos, y conquistas Marte, porque Belona en sus palmas rubrique muchas vitorias.

Repite el Cor. 1. Porque Belona, &c. La mançana de oro.

Ven. Venus su hermosura, y gracias, porque con ellas de Harmonia en la frente luzca su esfera.

Repite el Cor. 2. Porque con ellas, &c. Una Hoç.

Saturno. Saturno las abundancias, porque à sus mieses rompa en graneros de oro sus trillos Ceres.

Rep. el Cor. 1. Porq̃ à sus mieses, &c. La çona, ò cingulo.

Diana. Diana numerosa prole, porque el fecundo parto de sus coronas pida mas mundos.

Repite el Cor. 2. Porq̃ el fecundo, &c. El Caduceo.

Merc. Mercurio, fieles obsequios, que con sus artes, si sabe servir, mucho es lo que sabe.

Repite el Cor. 1. Que con sus artes, &c. Plumaz, y Flores.

Min. Minerva, flores de ingenios, que en frutos buelvan el honor que reciben oy sus escuelas.

*Rep. el Cor. 2. q̄ en frutos buelvá, &c.
El Nudo.*

*Amén. Himeneo el yugal nudo,
que à su fe para
siempre le estreche el tiempo,
le rompa nunca.*

*Repito el Cor. 1. Que à su fe pura, &c,
Vna Azucena.*

*Astrea. Astrea el siglo dichoso,
porque amanezca
el candor primitivo
de la inocencia.*

*Rep. el Cor. 2. Porque amanezca, &c.
Dandoles las manos.*

*Ant. y Cup. El amor mutuo el Reyno,
porque triunfando
oy de Marte sin Marte
reyneis amando.*

*Rep. los dos Cor. Porq̄ triunfando, &c.
Al acabar de cantar han de estar yá en
el tablado Cadmo, y Harmonia, y buel-
ven à subir en sos nubes las quatro
Deidades que estauan en el
tablado.*

*Sup. Vivid, animas felices,
mientras effotras celestes
buelven à subir à donde
el Amor mutuo os reserve
en Tronos mas soberanos,
vuestros dofeles,
que si tarde os esperan
es para siempre.*

*Repiten los dos Coros juntos vuestros
dofeles, &c. y và subiendo toda la apa-*

*riencia del Cielo, descubriendose al mis-
mo tiempo la Ciudad de Tebas, con sos
muros, puertas, &c.*

*Ans. Y à las murallas de Tebas
à la vista, Cadmo, tienes,
que Anfon, hijo de Mercurio,
perficionadas te ofrece;
yà en concursos por sus calles
de festivos parabienes
los Aonios à sus puertas
salen diziendo obedientes,
vivan Cadmo, y Harmonia,
nuestros soberanos Reyes.*

*Aqui salen todos los Barbaros que se
pueda, diziendo à voces estos dos
ultimos versos.*

*Cadm. Pues para que de la paz
constante el Real triunfo acuerde
de la entrada de mi esposa,
en la puerta por donde entre,
esta estatua de el furor
de Marte en prisiones quede,
geroglífico, que Augusta
Memoria el mundo venere.
Y de Cadmo, y Harmonia
en la fabula se quente
por verdad de nuestras dich
con successiones perennes.*

*Representando, y cantando los dos Coros,
Eternidades,
que sin Marte, amor puede
vencer à Marte.
Eternidades, &c.*

F I N . !

H

LA

LA VISITA DE LOS LOCOS.

SAYNETE PRIMERO.

Alcalde.
Escrivano.
Alguacil.
Tres hombres.
Cosme.

Iuana.
Vn Licenciado.
Vna Vieja.
Danza de Gitanas.
Musicos.

Salen tres hombres.

1. Amigos, torito nuevo tenemos.
2. Pues què ay ? dezid?
1. Que se le ha puesto en la testa al Alcalde Pero Gil, siendo assi que con el vive libre todo malandrin; que ha de visitar la casa de los locos *Los dos* Què dezis?
2. Lo que escuchais. 2. Lindo quento?
3. Mucho ha de aver que reir: el capricho es est: emado.
2. Si el lo llega à conseguir, no ha avido Alcalde en el mundo como el. 1. Por què lo dezis?
2. Poner en juizio à los locos, quando se ha visto hasta aqui?
1. Pues el llega ya con su Escrivano, y Alguacil.
2. Aqui nos retirèmos.
3. Si el nos alcanza à ver fiesta tendrèmos.

Retiranse à vn lado, y salen el Alcalde, Escrivano, y Alguacil.

Escriu. Alcalde, Alcalde.

Alc. Lo demás del dicho.

Esc. Es possible que seais de tal capricho? aveis perdido el seslo? que teniendo la carcel sin vn preso contra los locos dais? ay tal d. slate!

Alg. Visitarlos quereis? no es disparate?

Alcald. Bien se ve que los leídos:
es mas justicia el dar contra los cuerdos?

Escriu. No peca el loco.

Alcald. Ella es la malicia,
que si contra los locos no ay justicia,
juro a Dios que ha de aver que prender pocos,
porque daran los cuerdos en ser locos.
A Pero Gil no le han de dar papilla,
que han de ver que otro loco ay en Chenchilla.

Alguac. Tres hombres ay aqui.

Alcald. Mirad que gente;
yo no he de premitir loco insolente.

Alguac. Ya llegan todos tres, señor Alcalde.

*Llegan los tres a vista del Alcalde haciendo sus
cortesias, y el a ellos.*

Alcald. De que vivis, tezi?

Los tres. Señor, de valde.

Alcald. Dezi que oficio, y no me hagais que gruña.

1. Yo lo dire, señor. Mercader de vna.

Alcald. Si me quereis llevar vn buen vñero,
os le dare por muy poco dinero.

Escriu. Vos no entendeislo que yo acà malicios;
este hombre dize que es ladron de oficio.

Alcald. Yo detcorria mas sano,
mas basta que lo diga el Escrivano;
y si es ladron de oficio, vaya abfuelto.

Escriu. Como a vn ladron asi dexais ir suelto?

Alcald. Si el dize que es ladron, ya lo labrèmos,
con que deste hombre ya nos guardaremos.
El serlo, y no saberse es el perjuicio;
vaya con Dios, señor ladron de oficio.

Vale haciendo cortesias hasta la puerta.

1. Podrè, señor, vivir del mismo modo?

Alc. Si, señor mio, exemplares ay de todo.

Y vos, que oficio?

Vase el primero.

2. Muy desocupado.

Alcald. Que oficio es?

2. Señor, enamorado;

Tengo, señor Alcalde (yo estoy loco!)
no se lo que me tengo.

*Haze extremos, y pafseafe conel Alcalde
zarandeandole.*

Alcald. Yo tampoco.

2. Tengo amor à vna dama cruel, esquivada,
que me trae muerto.

Alcald. Dios os lo reciba;

y que es amor, dezi?

2. Elle es vn punto

en que ha estudiado todo el mundo junto,

y no acab. de dar definiciones;

por abreviar razones,

el es el no se què de todo amante.

Alc. Hasta ai sabia yo, dezi adelante.

2. Yo no alcanço del mas; porque en efeto

amor es vn secreto,

que alivios b. in la, y cuesta mil dolores.

Alc. Pus quicà le sabran los Confessores.

2. Señor Alcalde, no me dà algun medio?

mire que yo me muero sin remedio.

Escriu. Este es vn picaron muy descarado,

y el lugar todo està escandalizado

de su vivir.

Alc. Lo entiendo:

mas què he de herle si se està moriendo?

2. Yo no como, ni ceno,

vivo al calor, al frio, y al sereno,

sin gusto, sin salud, y sin dinero,

no me alcança el quatin para vn puchero,

ni vale olvido, ni me cura ausencia.

Alc. Puedole yo acà dar mas penitencia,

que la que ella le dà al pobre cuytado?

vaya con Dios, señor enamorado,

llevelo con paciencia,

y ofrezcase lo al diablo en penitencia.

Vale acompañando, y hazriendole cortesias.

2. Ay de quien vive, y muere, ric, y llora!

Alc. Beso las manos de esta mi señora. *Vase el segundo.*

Escriu. Raro capricho!

Alc. No seais impotuno.

Y vos què oficio?

3. Yo, señor, ninguno.

Alg. Este es de vna intencion muy maliciosa. *Al oido al Alcalde.*

Alcald. Què hazeis en el lugar?

3. Ninguna cosa.

Alcald. En todo el dia no teneis algun
cosa que hazer, señor?

3. Cosa ninguna.

Alcald. Donde vivis?

3. No gasto la posada.

Alcald. Y quando estais en ella, què hazeis?

3. Nada.

Escriv. Todo es malicia, Alcalde, astucia, y arte. *Al oido,*

Alcald. Donde ivais por aqui?

3. A ninguna parte.

Escriv. Sabed que este es vn verganton, ocioso, *Al oido*

aragan, y brivon, gorrón, tramposo;

y siendo para nada el insolente,

no dexa con su lengua maldiciente

vida segura, ni honra que no hiera;

prendedle Alcalde, y vaya à vna galera.

Alcald. Yo lo hiziera, si este hombre fuera alguno;

pero el no es nadie. A Dios señor ninguno.

Vale haciendo cortesias.

3. Mi buena voluntad teneis ociosa;

mirad si me mandais.

Alcald. Ninguna cosa.

3. Digolo, por si acaso en cosa alguna

servire puedo.

Alcald. A mi, en cosa ninguna.

3. Quanto importe mi maña, officio, ò arte,

me tendreis prompto.

Alcald. Si: en ninguna parte.

3. Siempre tendreis en mi vn buen camarada,

si os puedo valer de algo.

Alcald. A mi, de nada.

A Dios, y perdonad la cortesia,

que entendi que erais alguien à fee mia.

Vase el Tercero.

Alcald. De que os sirve Alguacil sin exercicio;

voyme à buscar la vida en otro officio.

Alcald. No os vais; porque en efeto

bueno es que aya Alguaciles de respeto.

Ea, venid, venid à la vesita:

no ha de quedar loquito, ni loquita.

Vanse, y salen el Loquero Cosme, y Juana, Loquera, cada uno cantando por su lado, y sacan una mesa entre los dos.

Canta Cosm. La casa de los locos
nunca se llena,
porque siempre en su casco
vac os quedan.

Canta Juana. La casa de las locas
venga averlas;
porque tiene su quarto
famosas pieças.

Cosm. Juana, pongamos las fillas,
porque vendra yà la Audiencia.

Juana. Tienes yà tus locos juntos,

Cosme? *Cosm.* Yà; Y tu?

Juana. Todas ellas,
aunque ninguna lo està.

metidas las tengo en cuerda.

Dentro Alcald. Abran aqui a la justicia.

Juana. Yà van, Iesus, y que priessa.

Alcald. Está todo prevenido?

Salen.

Juana. Si señor, aqui la mesa

teneis. *Cosm.* Y tambien la filla.

Alcald. Pues vayan saliendo à fuera,

y informen de cada vno

el Loquero, y la Loquera.

Sientanse.

Escriv. Ay mas rauto

assumpto! *Alguac.* Ay mas donosa temal

Saca Cosme vn Licenciado con cuello de papal herguído,

pera, y trage ridiculo, muy riesso,

con anteojos.

Cosm. Aqueste Licenciado,

fiendo assi que de nada està ordenado,

y que sabe muy poco,

à titulo de loco,

vano, y desaforado

està aqui por ser gran desvergongado.

Alcald. Par Dios gentil figura.

Riesse del

Lic. Què te ries Alcalde matadura?

Alcald. Yo os lo dirè pàsico,
como so matadura vo al borrico.

Leuantase, y dà tras èl con la vara.

Lic. Ay mi pierna! ay mi braço! ay mi cottilla!

Alc. Licenciado, otro loco ay en Chenchilla.

Lic. Alcaldillo talega,
diga, por que no mira como pega?

Alc. No me tenga lo recio à cca estraña,
que esto quiere mas fuerça aun, que maña.

Pegale, y el Licenciado arrinconase.

Lic. Señor Alcalde, no hablo mas pal. bra.

Alc. Yà està curado el Licenciado Cabra. *Sientase.*

Escrevi que al que habrare en modos malos,

Pero Gil manda que lo muela à palos.

Veamos à ver.

Escr. De risa el juicio pierdo.

Alc. Y sea de locos el primer acuerdo.

Profiga la vesita.

Inana. Yo tengo aqui vna niña tan bonita,

que ella de su beldad, garvo, y despejo,

mirandose al espejo,

tan pagada quedò, que aunque yà es vieja,

nunca el espejo de la mano dexa.

Alc. Mostradla acà.

Saca la vieja, que se passcar à mirandose al espejo.

Alc. Fuego que Dios que horrenda catadura!

què gestos!

Alguac. Què melindrest.

Escriv. Què ademanest.

Alc. Mas si ferà Doña Ana Gavilanes.

Viej. Que esta belleza tengan aqui ociosa!

infeliz suerte es el nacer hermosa.

Escr. Con rara novedad mira su espejo.

Alc. Pus todo lo que en èl se vè yà es viejo.

Alguac. Què admirada que està!

Alc. Y puede sin tassa,

que alli se mira como el tiempo passà.

Hara, escrevi, que mando que à porfia

vn Notario la lea cada dia.

la fee de su Batismo.

Escr. Si el espejo no la haze, es barbarismo.

Alc.

Alc. Valgame Dios, señor, à fuerça de años
siempre llegan a obrar los defengãos.

D. Hã de casa?

D. Entre quien es.

Sale el segundo.

1. El Alcalde Pero Gil
ha entrado acà?

Alc. Aquí està todo.

2. Es que passa por aï
vna dança de Gitanas,
que las llaman de Madrid
à la entrada de la Reyna
nuestra sehora, y luzir
en vuestra presencia quieren
su habilidad.

Alc. Pues dezi,
que entren acà, que yo gusto
desta colitas así
de sonaja, y castañuelas,
y otro dia profeguir
podrẽmos con la visita
quita essas seguras de aï.

*Vãn Cosme, y Iuana, y cogen de la mano
à los dos para entrarlos dentro, y di-
zen al passar por delante del
Alcalde.*

Lic. Alcaldillo.

Alc. Vo allã? *Iurandose la.*

Viej Què no se mueran por mi!

*Entranse, y salen ocho Gitanas, guian-
do dos de ellas la dança.*

Cantando las dos. Gitanillas somos,
que con gracias mil,
y otras tantas flores
vamos à Madrid.

Alc. A que vãn allã?

Las dos Cant. Vamos à dezir
la buena ventura
à la Flor de Lis.

Alc. Como la dirãn?

Las dos. Diremosla así.

Forman el bayle

1. Dios nos la bendiga,
la que diò al venir
desmayos al Mayo,
higas al Abril. *Buelta.*

2. Con la maravilla,
que es vna entre mil,
todas se arrinconen,
metase el jazmin. *Buelta.*

1. El clavel la jura
que le ha de parir
hermanitos suyos,
bellos, así, así. *Buelta.*

2. A la rosa Reyna,
madre del jardin,
con tal hija, todo
se le vã en reir. *Buelta.*

1. Y con las Estrellas
que llevan tras si,
todo el Cielo traen
de aqui para alli. *Buelta.*

Las dos. Acabõse el bayle
señor Pero Gil,
si nos dais licencia,
nos queremos ir.

Alc. Vayan norabuena,
y digan de mi
parte à muestros amos,
que en vnion feliz
mil años se gozen,
y en llegando al fin
de vn millon de miles,
siempre queden mil.

Repiten, y acaban.

Mil años, &c.

LA VISITA DE LOS LOCOS.

SAYNETE SEGUNDO.

*Acalde.
Escriuano.
Aluacil.*

*Ciego.
Astrologo.
Cometa.*

*Luana.
Vn Licenciado.
Vna Vieja.*

*Paracoles.
La escrupulosa.*

Entra el Ciego cargado de papeles, relaciones, libritos, y guitarra.

Cieg. Quien me lleva, señores, quien me lleva,
corriendo sangre, estas obrillas nuevas
Kalendario, y Pronostico nuevo
(de el año pasado) Lunario perpetuo,
de vn famoso ladrón el luplicio,
declara su muerte, su vida, y prodigios.
La famosa batalla de Meco,
notable milagro que se obró en vn tuerto,
Confesion general muy discreta,
con todas las cosas que trae la Cometa.
Quien me lleva, señores, quien, &c.

Assomase à la ventana vn Astrologo Estrangero, vestido à lo ridiculo, con vn antojo de larga vista.

Astr. Valgate el diabli el ciego,
que estudiar no me dexis con folsiegue,
Hã picarro folleto,
quien le ha metido à ti con el Cometa?
Què lindo boberia!
quien te ha enseñado à èl la Astrologia?
como puede observar les movimientas
de el Cielo, si andis por la tierra atientas. *Riese.*

Cieg. Simoncillo *Sim.* Señor.

Cieg. Què rifa vana
es esta? *Sim.* Está assomado à la ventana
aquel Tudesco Astrologo. *Cieg.* Escusado
es dezirlo, que èl siempre està assomado.
Canta muchacho. *Sim.* Tome vstè el talego.

Cieg. Daca hijo mio, Dios te haga buen ciego.

Sim. Què he de cantar? *Cieg.* Por darle à esse trompeta
vna perrada, canta le el Cometa.

Canta Sim. Las calidades luzidas
oigan de vn Cometa fresco,
que à fuerça de sus medidas,
aqui se las dà bebidas
vn Astrologo Tudesco. *Astr.* Miètes piero beliaço,

hije de Meco tu, nieta de Cato;
voti Chrifte, que baxe, si me enojo,
te ha de arrancar si queda algun otro ojo.

Sim. Cant. Si de Aquario, u de Neptuno
se libra el fatal reflexo,
no le dà miedo importuno;
porque al Cometa, ninguno
podrà quitarle el pellejo.

Astr. Valgue el diable à voite ciegue maldite,
quieres que yo te di vn lindi traguite?
espere vn poco, no te me alborote,
que yo te mojerè bien el cogote,
à ti, y à tu muchache, si le pelco. *Echales agua.*

Cieg. Agua nos echas, picaro Tudescos;
po que en tu casa no la susre el vino.

Astr. Ha camarrada, di, tengo bon tino?
bebe, que es lindi freico de la fuente.

Cieg. Canta muchacho, y pallate alla en frente.

Sim. Cant. Si el Cometa nos advierte *Passan à otro lado.*
en la cola, y en lo largo
que amargo trago es la muerte,
para èl de ninguna fuerte
ay trigo que sea amargo.

Astr. En aquette lugar mal gobernado,
tode le ciege se son del vergonçado.
Agua dete vn poquite,
que yo te tengue aqui vn instrumenti
de les Carnestolend, y si le topo
con el vigote, te le hare vn hisopo.

Saca vna jeringa, y echalos agua.

Sim. Vna jeringa en ristra, *Cieg.* Accion es cruda.

Astr. Baelvete vn poquite echale otre ayuda.

Sim. El nos ha de pegar otro Santiago.

Astr. A leñor ciegue, di, te amarga el trago?

Cieg. Vamos, que à esperar otro no me atrevo.

Astr. A Dios amigue, sorvate esse hueve. *Tirale vn hueve*
esperati, no corra. *Cie.* Astrologo finfio, daca la corra:
quien me lleva señores, &c. *Vanse.*

Astr. Vive Dios de vn brivon, pús no me dexas,
yo te baxe à quebrarti les orejas
con este antoji, y dandote con elle,
aunque ciegue, te hare ver las Estrelle. *Vase.*

Dixen Cosme, y Luana desde dentro, sacando la mesa, y las
sillas, y el Licenciado, y la Vieja.

Cosm. Vamos con esta mesa

Iuana, que llega la visita aprisa.

Iuana. Vamos, que nuestro Alcalde, à lo que toc
no ha de dexar en esta casa vn loco;
pero el se ha de quedar en ella en prendas
con la burlita de Carnestolendas,
saca tu Licenciado,
y yo mi Vieja.

Sacanlos.

Salen el Alcalde, el Escriuano, y el Alguacil.

Alc. Sea Dios loado. *Hazele vna grã cortesia el Licenc.*
Lic. Sea v. md. muy bien venido.

Alc. Miradlo que cortès, que comedido
està el buen Licenciado,
nunca el hunto de encima me ha engañado.

Hazele orra gran cortesia, y sientase.

Vayan saliendo en orden, y con modo.

Cosm. Yà vãn. Aquí està el hombre para todo.

Saca Cosme vn loco vestido de todo genero de trastos.

Alc. Para todo os llamas? *Esc.* No os dizen esto.

Cosm. Lo que yo digo es, que este perdió el tello;
porque està persuadido
à que es noble, galan, rico, entendido,
diestro, cantor, Poeta,
Virgen, y Confessor, Martir, Profeta,
por dezirlo abreviado,
que es para quanto Dios tiene criado.

Alc. Jesus, y que ventura!

juro à Dios que tomara su locura.

Esc. Por què? *Alc.* Si à este hombre no le falta cosa,
puede encontrarse vida mas dichosa?
mucho me huelgo en veros con efecto,
que me dizen que sos raro sugeto,
y que os dió Dios habilidad, y modo,
digamos mucha cosa. *Parat.* Para todo.

Alc. Y yo no lo encarezco,

que esta es la voz comun. *Parat.* Yo la merezco.

Alc. Cantais? *Parat.* Como vn jilguero.

Alc. Cantà vn poquito, que e cacharos quiero.

Parat. Dezid que tono, oireis mi voz suave.

Alc. Mariçapalos, que es tono muy grave.

Parat. Cant. Mariçapalos. Venga vna guitarra!

Alc. Juro à Dios que se suelta la chicharra.

Cosm. Aquí està! *Dale vna guitarra, y empieça à repletar.*

Alc. También los en ella diestro?

Parat. En todo me confiesan por Maestro.

Alc. Y hasta quando temprais? *Parat.* Solo es o sientos.

Cuesta mucho el templar vn instrumento.

*Canta muy mal Mariçapalos era muchacha,
enamoradoita de Pedro Martin, &c.*

Escr. Què maldita carraca! *Alc.* Estò atardido

de escochar el chirrion. *Parat.* Què ha parecido?

Alc. Y lo hazeis todo assi?

Parat. De el mismo modo,

pedid mas. *Alc.* No, que yà està visto todo,

escrevi vos. Secreto averiguado

cuesta poco, y es fixo, y es probado.

Receta de vivir muy latisfecho,

no hazer cosa ninguna de provecho.

Escr. No dais remedio para aqueste loco?

Alc. Hallaiste vos? *Escr.* Yo no.

Alc. Ni yo tampoco. *Escr.* El defengaño.

Alcald. Este es medio emportuno;

que èl ha de creerse à si mas que à ninguno.

Venga otro. *Iuana.* Vna niña melindrosa

tengo aqui, que de puro escrupulosa

vino à dar en tan rara hipocondria,

que no pàra de noche, ni de dia.

vn instante en su casa;

es discreta sin par, habla por tassa;

come barro, y los Viernes cena assado;

ni oye Sermon, sino es que graduado.

este el Predicador por Salamanca:

passa su vida franca,

y libre sin casarse;

porque dize que no ha de sujetarse

à marido que con menos pureça

aje la hermosa flor de su belleça.

Alcald. Venga. *Iuana.* Salid acà, señora hermosa.

Saca una muger disforme de la mano, que es la escrupulosa.

Alcald. Valgate èl diablo por escrupulosa.

Escr. Mordiendo sale vn barro.

Alcald. Mira no sean los cascós de algun jarro.

Escrup. La hipocondria me dà malos ratos.

Alcald. Si, en los carrillos se la ven los fratos.

Escr. Què assida al barro està!

Escrup. Què ansia! què pena!

Alcald. Pus no es barro lo que los Viernes cenaa,
hara, digo, señora escripilosa,
me quiere por marido?

Escrup. A el? no es cosa:
con vn Alcalde yo? gentil zamarro!

Alc. Hara, escrivi. Y por quanto come barro
otden expressa pongo
no se le de a comer sino es mongongo,
y con Soguilla el que haze los morcones,
corran luego sus amonestaciones.

Escr. Buen marido pa. a vna melindrosa.

Alc. Valgate el diablo por escripilosa.

Dentro Alguac. Cosme, luana.

Alc. Sabed que es este ruido,

Los dos. Quien va allà?

Alg. Vn loco nuevo que ha caido,
abrid.

Vàn a abrir.

Dentr. Astr. Miente vostè, señor corcheta,
quando en mi vida yo he estado Poeta?

*Sale el Alguacil que trae preso al Astrologo, que saldrà con
vn glouo, compàs, y su figura celeste, con anteojos, y otros
instrumentos, en traje ridiculo.*

Alg. Señor, aqui este Astrologo he traido,
que de estudiar sin duda ha enloquecido;
porque con grande enojo,
dando de palos con aquel antojo,
sin poderle meter nadie en sosiego
iba corriendo tras vn pobre ciego.

Astr. Si fiñor, si fiñor, no te alborote,
y si tu no les pegues mil açotes
sobre vn borique, con aqueste antoque
tode le ciegue harè que abran el oque,

Alc. Què os han hecho los ciegos?

Astr. Son filgonis,
hazen burlo de los observeciones
que he hecho del Cometa, y lo que indica.

Alc. Sabreis dezirnos lo que prenestica?

Escr. Todo serà mentira.

Astr. Si fiñor, con aqueste longe mire,
la ha visto lo que andi, y lo qui mueve.

Por sacar el antojo saca vn frasco.

Alc. Mirad que pienso que este es longe bebe!

Astr. No es esta, se qui està como la vota,

Alc. Lo que es con esse, aqui no vereis gozar
hara dezinos algo de essa cencia.

Escrup. Yo no lo puedo oir en mi conciencia,
Jesus, yo avia de escuchar tal cosa!

Alc. Valgate el diablo por la escriptura;
no tropieça en que el Viernes cena assado,
y escuchar al Astrologo es pecado.

Parat. No ay hombre como yo en la Astrologia.

Astr. Como vosse? que lindo bobo es!

Viej. Quando se vió belleza con ventura?
La Cometa vendra por mi hermosura.

Astr. Mirre de lo que quexe,
diable de la Tarasque de la vieje.

Lic. Qué sabes tu Astrologo meaguado?
cuereton.

Alc. Digo, digo, Licenciado.

Jurase la poniendose el dedo en la boca.

Astr. Mirre quien se le ve poner tan hueque,
y sabe mas el Sacristan de Meque.

Alc. Acabá de dezir.

Alguac. Jesus que flemma!

Escriv. Esto es cada loco con su tema.

Astr. Mirra, señor Alcalde, la primiera
cosi es entender algui de le Esteri.

Pone la Esfera sobre la mesa, y va apuntando con el antojo.

Esti le casi son de le Planete

para explicar muy bien este Cometi.

Saturni, Marte, Venus, cetra todi

lindimenti entendida de esti modi,

por tuda la aforisme, y la heriame.

Alcald. Inego de Christo con el embolismo.

Astr. En Capricorn, quil Comete empieçe,

indique fantasmes de cabeça,

figui Saturni, y en aquesti Siao

con su coli amenace al Vizcayno.

El cuerpe todo paffe por Aquario,

contra los Taberneres temerario.

Marte anferme retrograde, y funeste

en casa de Mercuri indiqui peste

donde le huvieren les correos jornadas,

y que andaràn per casas de possadas,

mal criad, embusters, poque dinere,

y gatos con cataro per Enero.

Venus, que festejando alli la Luna,
la vitte el Comet, sin duda alguna,
dizi, señor, si es que saber li quieres,
que avrá locas algunas de moqueress
pero il remedio es (y esti si note)
que bolverán en si con vn garote,
retrograde Saturne, allí metide
en el poço, y enferme, y affligide
casa del cayodemon dà el aberno,
que es la misma que el diable del infierno,
signifique, si quier que clar ti hable,
guardis del agua tu, como del diable,
es minister, porque ella en si es maldite
beber de vindis clavis bon traguite.

Dentro à voces. Fuego, fuego.

Iuana. Ay de mi: algun mal barrunto.

Dentr. Que se quema la casa, abran al punto.

Cosm. En casa es.

Iuana. Mi desdicha es quien lo fragua.

Entranse corriendo Cosme, y Iuana.

Alc. La Cometa es, huyamos.

Dentr. Fuego.

Otros. Agua,

que se quema el Alcalde.

Alc. Gentil fremá,

si traen agua, el Tudesco es quien se quema.

Escr. Ahora de chança estais, y nos quemamos?

Salgamos de aqui Alcalde.

Alguac. Alcalde huyamos.

Cosm. Agua, que el fuego no nos dexa astilla,

vengan estas jeringas de la Villa.

Dentr. No las tiene de valdes:

que se quema el Alcalde.

echenle agua.

Aqui salen cachidiablos con aguatoches, y otros con calde-

ros, cantaros, &c. y empiecen por el Alcalde à mojar-

los: à todos, segun dize el verso.

Alc. Aveis perdido el tino?

si nos venis à aguar, esse es el vino.

Dentr. Cosm. Trastos fuera.

Dentr. Iuana. No dexen sino el casco.

Alc. Si trastos tacan, saquen esse frasco.

Astr. Come vna sopa estoy.

Alcald.

Alcald. Serà su Sino:

que el Astrologo muera lopa en vino:

Escriu. Alcalde huyamos, que estos son demonios:

Alcald. Para que es levantarlos testimonios:

Dan tras la vieja.

Viej. Ay mi tez! ay mi cara! y ay mi espejo!

Alcald. Lavenme bien aqueste trapo viejo.

Tras el Lic. Que aquesta desverguença se consienta!

Alcald. Echenle al Licenciado por mi quenta.

Tras la Escrup. En bullas mi conciencia no reposa.

Alcald. Valgate el diablo por la escripilosa.

Tras el Parat. Mirad como mojis, y tened modo.

Alcald. Mojadle bien, que esse hombre es para todo,

Sale Cosme, y Juana.

Cosm. Ea, señor Alcaldé, baste el juego,

pues ha sido de burlas todo el fuego.

Juana. Quitente essi.s. caratulas horrendas,

palle por fiesta de Carnestolendas,

si Pero Gil perdona.

Alcald. Yo perdono,

como lo digan castañuela, y tono:

Astr. No te le dixé, que por fixé entables

guardes de el agua, como de los diables?

El bayle aqui.

Juana. Por que con la visita tan presto ha concluido?

Alc. Porque esta no se acaba sino es el dia del juizio.

Juana. Señor Matematico. que dize del Comete?

Astr. Que guarden de figures, de ciegues, y Poetes.

Alcald. Concluya la visita, diziendo à voz todos,

que el loco para el cuerdo, y el cuerdo para el loco,

todos somos locos, los vnos, y los otros.

Repiten, y acaban.

F - I - N.